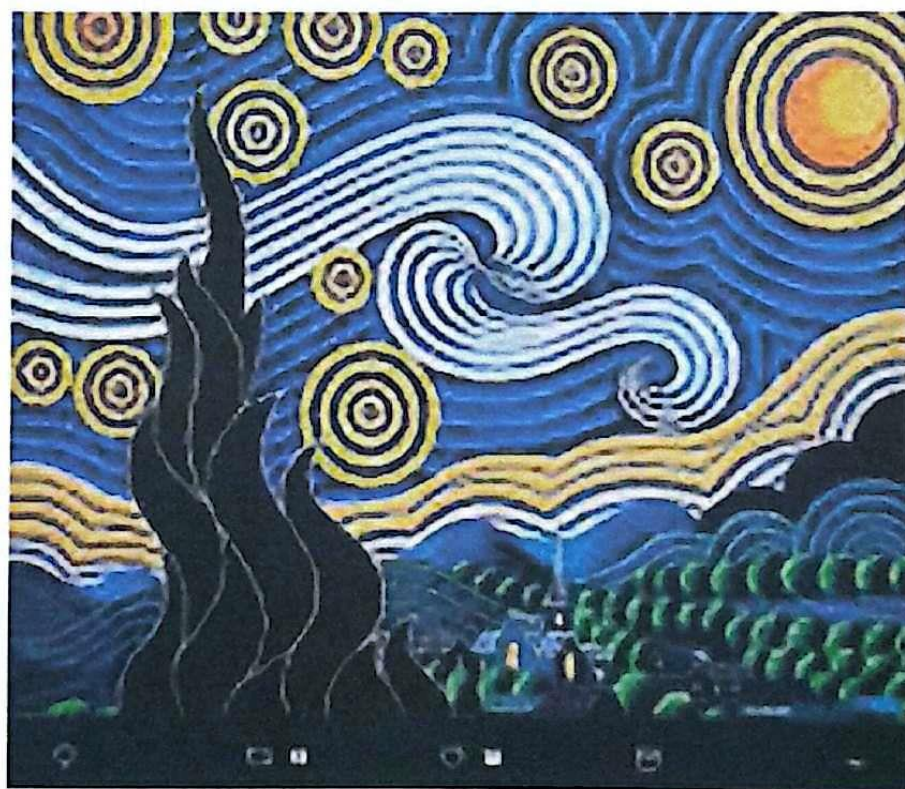


# V<sub>1</sub>Varium

En este vivero pasaron el invierno  
de los siglos oscuros los saberes  
antiguos, esperando mejores tiempos.

Casiodoro

XLI



En este vivero pasaron el invierno  
de los siglos oscuros los saberes  
antiguos, esperando mejores tiempos.  
Casiodoro

## XLI



NÚMERO XLI, ENERO DEL 2024.  
CÁTEDRA DE ESTUDIOS CULTURALES VIVARIUM  
CENTRO CULTURAL CATÓLICO FÉLIX VARELA  
RECTOR P. JOSVANY CARVAJAL

DIRECTORA: IVETTE FUENTES DE LA PAZ

CONSEJO DE REDACCIÓN: ENRIQUE MANSO JIMÉNES,  
LUIS ENRIQUE RAMOS, VLADIMIR E. SIERRA DARIAS,  
GRISSEL GONZÁLEZ ALBERNAL

ASISTENTE DE REDACCIÓN: GRISSEL GONZÁLEZ ALBERNAL

EDICIÓN: ÁNGELES ULLOA

DISEÑO COMPUTARIZADO: EVELIO F. REYES

ILUSTRACIONES: TOMADAS DE INTERNET, D.R.

ESTE NÚMERO HA SIDO PUBLICADO GRACIAS A LA  
AYUDA DE LA AECID Y LA CONSEJERÍA CULTURAL  
DE LA EMBAJADA DE ESPAÑA

IMPRESO EN EL DEPARTAMENTO DE MEDIOS DE  
COMUNICACIÓN SOCIAL  
ARZOBISPADO DE LA HABANA

### -EDITORIAL

(Imaginación, fantasía y la génesis de lo real) .....3

### -BLOQUE TEORICO

- “Psicopatología de la imaginación: El Barón de  
Munchausen”

Por Luis Calzadilla Fierro.....5

- “Espirales de Encuentros: Ciencia y Fantasía”

Por Ricardo Manso Jiménez.....11

- “La magia de la sala oscura. Imaginación, fantasía,  
realidad”

Por Alfredo C. Martínez Gutiérrez.....17

- “Imaginación, fantasía y realidad: una mirada desde la  
Psicología Infanto-Juvenil”

Por Jesús Dueñas Becerra .....22

- “Imaginación y realidad, enfoques y paradigmas”

Por Víctor Bruno Henríquez.....26

### DESDE LAS OSCURAS MANOS DEL OLVIDO

El huracán según don Fernando, por Luis Enrique Ramos

Introducción a *El huracán, su mitología y sus símbolos*

(fragmento), de Fernando Ortiz .....36

### CONFABULACION

La Mano del Escribano (o la Escritura de la Creación),

Por Manuel Gayol Mecías .....44

Poemas, de Julio Verne (Introducción a cargo de Ricardo

Manso) .....53

NOTICIAS.....58

COLABORADORES .....63

Se prohíbe la reproducción total o parcial de los materiales  
aparecidos en esta revista sin autorización del  
Consejo editorial. Para solicitar la misma dirigirse a:  
Revista Vivarium, Arzobispado de La Habana,  
Apartado 594, La Habana, 1.  
Teléfonos 862-4008. Telefax: (537) 866 8109.  
E-mail: [vivarium@arzhabana.co.cu](mailto:vivarium@arzhabana.co.cu)

Vivarium no se responsabiliza con la presentación que de sus  
materiales hagan revistas nacionales o extranjeras.

# Editorial

## *A manera de presentación*

*Después de un prolongado silencio editorial, por razones ajenas a nuestra voluntad, reaparece -con renovados bríos- la revista Vivarium, en su edición 41, para honrar la sagrada memoria de la doctora Ivette Fuentes de la Paz (1953-2024), quien fuera hasta su lamentable deceso la directora y columna vertebral de nuestra publicación periódica, y del M.Sc. Alfredo Martínez Gutiérrez (1952-2024), profesor auxiliar (jubilado) de la Universidad de las Artes (ISA), e ilustre colaborador de la Cátedra Vivarium y de su revista homónima.*

*El año 2024 ha sido un año de pérdidas irreparables para quienes integramos la gran familia vivariana, pero nos queda el fecundo legado intelectual y espiritual que nos dejara la doctora Ivette Fuentes de la Paz en los campos de la poesía, el ensayo, la crítica danzaria y la investigación literaria; significativos aportes éticos y profesionales que nos servirán de faro y guía, además de señalarnos el camino, para seguir perfeccionando nuestra labor científica en el campo de la investigación socio-cultural.*

*Nuestra directora era doctora en Ciencias Filológicas por la Universidad de La Habana, y doctora en Ciencias por la hispana Universidad de Salamanca, España, miembro ilustre de la Asociación de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), de la Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP), del Consejo Internacional de la Danza (CID-UNESCO), entre otras asociaciones cubanas y foráneas que se honraron con su membresía, obtuvo varios lauros nacionales, otorgados por la UNEAC y por la revista Temas, fundamentalmente, y participó en eventos científicos, danzarios y literarios en Cuba, Estados Unidos y Europa, en representación de la cultura y la iglesia católica insulares.*

*En este número, por ejemplo, los miembros de nuestro Comité Editorial, y asiduos colaboradores de la revista **Vivarium**, incursionan en el campo de la investigación científica para descubrir -hasta donde sea cognoscitivamente posible- los «secretos» o «intersticios» íntimos en que se estructura la relación dialéctica imaginación-fantasía-realidad; apasionante tema en el que Ivette se encontraba inmersa hasta que la sorprendió Tanatos (la muerte, en el vocabulario psicoanalítico ortodoxo), y consecuentemente, dejó inconclusa la valiosa contribución intelectual que ella haría a tan interesante línea temática.*

*Ese vínculo ha sido estudiado -desde los más disímiles puntos de vista- por nuestros colaboradores, quienes han hecho una disección crítica, digna del más cálido elogio, de cómo interactúan esos tres elementos que, en la práctica, configuran una unidad indisoluble, que compromete no solo la esfera cognoscitiva (imaginación, fantasía) de la personalidad humana, sino también revisita el concepto filosófico-psicológico de realidad.*

*Esperemos que esos artículos y ensayos, caracterizados -en esencia- por el rigor teórico-conceptual y metodológico con que fueron escritos, satisfagan con creces no solo las necesidades cognoscitivo-espirituales de nuestros lectores, sino también le sirvan de emotivo homenaje postmortem a la doctora Ivette Fuentes de la Paz, quien ya duerme en paz consigo misma el martiano sueño de los justos, en los amantísimos brazos del «Espíritu Universal»; leitmotiv en la obra poético-literaria y periodística de José Martí.*

*Dr. Jesús Dueñas Becerra  
Miembro activo  
Consejo Internacional de la Danza (CID-UNESCO)*



# Psicopatología de la imaginación. El Barón de Munchausen

Por Luis Calzadilla Fierro



Pretendo en este trabajo exponer algunos conceptos psicológicos básicos acerca de la imaginación y después incursionar en sus aspectos psicopatológicos, especialmente en el llamado Síndrome de Munchausen, un trastorno mental que toma su nombre de la literatura e inspirado en un personaje real.

La imaginación es un tema compartido por diversas disciplinas que incluyen a filósofos, psicólogos, psiquiatras y neurocientíficos, transitando en su explicación desde las más abstractas categorías filosóficas hasta los estudios de las Neurociencias, que mediante las modernas técnicas de neuroimagen, han intentado comprender sus bases neurobiológicas, mostrando la implicación de múltiples estructuras cerebrales en su origen, sobre todo la neocorteza y el tálamo, lo que la Psicología ha expresado también en su propio lenguaje, al afirmar la

participación de varias funciones psicológicas combinadas en el resultado imaginativo, como son la sensopercepción, el pensamiento, la afectividad, la inteligencia, la personalidad y la conducta .

El hombre se relaciona con el mundo a través de los órganos de los sentidos que transmiten al cerebro las sensaciones y percepciones. El producto de la percepción es la imagen que puede ser traída a nuestra mente sin la presencia del objeto o situación (imaginación reproductora), e incluso suponer a éstos deformados o crear nuevos objetos o situaciones no existentes, mediante el juego imaginativo, pero construido éste sobre los materiales de la realidad. El hombre crea la imagen de una sirena, pero ésta es la integración de partes de un pez y de una mujer; construye un nuevo objeto con elementos realmente existentes, lo que se califica de imaginación creadora.

El proceso cognoscitivo no queda limitado a la imagen sino que a través del análisis, la síntesis, la abstracción, la generalización y la concreción, aparece el concepto, que expresa la esencia y es el producto del proceso del pensamiento, que permite también elaborar una nueva realidad y resolver problemas como ocurre con los artistas, escritores y científicos. Las representaciones, a través de las imágenes, unidas a los

conceptos hacen que se guarde interiormente la realidad, sin que necesariamente ésta se encuentre presente, y construirla y recrearla. La imaginación es a la vez icónica y conceptual.

Hay personas que utilizan predominantemente imágenes que proceden de la sensopercepción y otros conceptos, al emplear el pensamiento. Y al decir imágenes no sólo me refiero a elementos visuales sino además auditivos, táctiles, olfativos, gustativos, motores y otros. Los artistas, al igual que los niños, emplean más las imágenes mientras que los científicos los conceptos, aunque todos utilizamos ambos recursos frente a la realidad. Hay sujetos que son capaces de reproducir externamente, sin la presencia del objeto, una imagen ya percibida, lo que se llama imagen eidética, considerado un hecho normal, más. Otros contemplan cualquier forma, como una nube, y son capaces de ver en ellas, por ejemplo, un animal, lo que se llama imagen pareidólica. Uno de los principios del Test de Rorschach, conocido popularmente como de las “manchas de tinta”, es la presentación de láminas con estímulos visuales no definidos sobre las cuales el sujeto hace una interpretación.

En la ilusión, que es la deformación de un objeto realmente existente, el sujeto agrega los elementos de su fantasía a esa percepción que está influida por el estado emocional, sus necesidades y deseos. Marchamos con miedo por un camino solitario y confundimos a un árbol con una persona.

En la alucinación hay una percepción de un objeto que no existe, sin un estímulo real que actúe sobre nuestros órganos de los sentidos y al igual que la ilusión está influida por las emociones, la cultura y las experiencias del sujeto en su devenir biográfico.

Hay variaciones personales en la capacidad imaginativa. La literatura, el arte y las ciencias abundan en ejemplos. Julio Verne fue capaz de imaginar descubrimientos científicos que nadie previó en su época. Están también otros, como Leonardo Da Vinci, Albert Einstein o Alejandro Dumas, quien mezcló realidad con ficción histórica. Los poetas han fabricado un mundo de preciosas imágenes en forma de símiles, metáforas y otras figuras literarias. Son todas expresiones significativas de imaginación creadora. Los enfermos con discapacidad intelectual y trastorno neurocognitivo mayor (demencia) tienen disminuida su capacidad imaginativa, a la inversa de ciertos tipos de trastornos de la personalidad.

La memoria está estrechamente vinculada a la imaginación pues nos permite evocar el pasado y crear con sus imágenes o significados conceptuales una nueva realidad. La humanidad, sin la imaginación, no hubiera hecho posible el mundo de la ciencia y la cultura. Una persona en un estadio avanzado de la enfermedad de Alzheimer ha disminuido significativamente su capacidad de imaginar. El niño sí la posee de manera muy desarrollada y lo observamos en su conducta lúdica cuando interpreta cualquier rol, desde un médico hasta un ama de casa, en una representación concreta, pero con el transcurso del tiempo va disminuyendo esa capacidad imaginativa a medida que enfrenta la realidad cotidiana.

El sujeto puede deformar hechos que realmente le ocurrieron sin crítica de que es un recuerdo transformado, sin intenciones de simulación ni manipulatorias, lo que se conoce como falso recuerdo. O puede rellenar los defectos de su memoria con creaciones de su imaginación, lo que se llama confabulación. En ninguno de estos casos se trata de un mentiroso porque creen en lo que dicen a pesar de que el contenido sea de carácter absurdo. Un paciente alcohólico hospitalizado, con una severa amnesia provocada por la ingestión prolongada y frecuente del tóxico, afirmaba haber visitado una institución vecina donde su esposa había tenido un parto de trillizos e incluso

mencionaba los nombres de los mismos. Él no había salido en ningún momento del hospital y era soltero. Por otra parte, hay un grupo de sujetos, pacientes o no, que con conciencia de ello, afirman sobre hechos que no han ocurridos o los deforman con plena conciencia de lo que hacen y recurren de manera sistemática a este recurso por lo que llaman mitómanos y pueden alcanzar un momento en que realmente creen lo que afirman. A veces inventan historias enrevesadas y absurdas lo que se llama pseudología fantástica. Ciertos trastornos de la personalidad como los histriónicos y narcisistas evidencian estas características. Los primeros tienen una rica imaginación en que exageran, minimizan sobre la realidad o sobre ellos mismos, por lo que tienden a ser mentirosos, en ocasiones para llamar la atención. En los segundos hay una tendencia a imaginarse especiales, dignos de admiración y respeto, ya que se han fabricado una autoimagen de poder, sabiduría y otros rasgos que realmente no poseen. Ambos trastornos y las personas normales fabrican ensueños o fantasías diurnas, que los desconectan por momentos de su realidad inmediata, en las que se consideran inteligentes, famosos, y dan rienda suelta a sus deseos de todo tipo, incluyendo los sexuales y agresivos. Fantasean sobre la destrucción de sus enemigos, contemplan desnuda a una persona deseada que satisface sus requerimientos sexuales, son personalidades famosas, regidos por lo que se ha llamado principio del placer, que sustituye al de realidad, a la cual regresa. En una obra literaria, “La vida privada de Walter Mitty”, éste imagina ser un famoso cirujano.

En los contenidos de los delirios de pacientes psicóticos aparece a veces la imaginación como protagonista. El delirio es una alteración del contenido del pensamiento en que se sostiene una creencia errónea, de la cual el individuo no puede ser convencido por el razonamiento o la experiencia y que influye o no sobre la conducta. El paciente piensa que lo persiguen y ataca en algunos casos a los supuestos perseguidores. En su delirio puede ser a la vez rey, emperador, dueño del mundo, hijo del Rey de España, que sus enemigos quieren apoderarse del trono, creando toda una ficción alrededor del tema, lo que recuerda la ficción literaria. Algunos psiquiatras han calificado a este tipo de delirios imaginativos como un mito poético.

En una ocasión me di a la tarea de buscar un limpiabotas en La Habana, tarea nada fácil porque pertenece a la categoría de oficios desaparecidos. Encuentro al hombre apropiado y mientras realiza su labor me expresa que está preocupado porque ha dejado su finca de miles de caballería en manos de sus empleados, donde además de las siembras, mantiene cientos de cabezas de ganado. Es una historia imaginativa con predominio del tema de grandeza pero lo interesante es como coexisten en esta persona el mundo real como limpiador de zapatos y el rico propietario rural, sin que interfiera el uno con el otro, sin que exista crítica de lo incongruente de la situación vivida. El delirio no determinaba la conducta: era un latifundista que limpiaba zapatos, no afectando su vida cotidiana. La subjetividad se impone al mundo real y lo construye a través del sistema delirante.

La imaginación levanta el vuelo durante el dormir al producirse los sueños donde rigen las leyes del inconsciente. Experiencias absurdas, negativas o placenteras, personas desconocidas, hechos insólitos, incluso risibles, pueblan nuestras experiencias oníricas en que desaparece el principio de contradicción, prevalece el principio del placer, no el de realidad, aparecen símbolos, se condensan imágenes, y nuestros pensamientos son expresados en forma escénica. Es un mundo de imágenes en el cual creemos, es nuestra realidad sin que tengamos conciencia de ello hasta el momento del despertar, a diferencia de las fantasías diurnas en que permanecemos vigiles y en contacto con la realidad cotidiana.

La imaginación no sólo es un instrumento que por su exploración nos auxilia en el diagnóstico sino un recurso útil en la psicoterapia. Sugerimos al paciente imaginar experiencias agradables, como estar en una playa u otro sitio placentero, con el objetivo de relajarlo y combatir la ansiedad. En el psicodrama se le invita a representar un personaje que no es y con el que puede tener conflictos. En la técnica de la silla vacía, un proceder de la psicoterapia gestáltica, se coloca al paciente frente a ésta y se le pide que hable con una persona imaginaria con la que está viviendo o no un conflicto, que puede ser su esposa, su jefe en el trabajo o un amigo e incluso alguien desaparecido con quien afrontó problemas o mantuvo una relación importante en el pasado. En las fobias o miedos irracionales a objetos y situaciones cuya presencia generan ansiedad se elabora junto al enfermo una escala desde lo que menos angustia le produce hasta lo que le provoca mayor intensidad de los síntomas: a una persona con miedo a los elevadores le indicamos que imagine el elevador, después que se acerque a él, toque el botón de llamada hasta que entre en el mismo, marque un piso no alto y que finalmente lleve a cabo el recorrido completo. Este trabajo imaginativo se acompaña del entrenamiento en relajación que se une a cada intento hasta que culmina con la presentación real del elevador al sujeto. Esta técnica tiene una base conductual y es llamada desensibilización sistemática.

Finalmente expondré el llamado Síndrome de Munchausen, un trastorno mental calificado como facticio y que toma su nombre de un personaje de la literatura realmente existente conocido como el Barón de Munchausen, que muestra algunas características de la psicopatología de la imaginación. El Barón (1720-1797) fue un militar alemán, quien se alistó en el Ejército Ruso, participando en varias campañas militares. Cuando regresa a su lugar de origen narra historias extraordinarias, que incluían un viaje a la Luna, subirse sobre una bala de cañón, montar sobre un caballo cortado por la mitad y visitar numerosos países, lo que fue reflejado en la literatura, en lo que han devenido verdaderos clásicos. Uno de esos autores posiblemente lo conoció personalmente en la Universidad de Gotinga.

Munchausen adquirió cierta reputación por las historias que contaba. Hay dos obras literarias dedicadas al Barón que lo presentan por un lado como un mentiroso y otra que adopta un tono satírico y su figura ha inspirado múltiples textos posteriores, versiones cinematográficas, esculturas, ilustraciones de Gustavo Doré e incluso un juego de roles.

El síndrome de Munchausen se denomina en los textos de Psiquiatría a una modalidad del Trastorno Facticio, que significa artificial, imitativo, provocado, en contraposición a lo natural.

Su descripción fue realizada a principios de la década de los años cincuenta, aunque desde Galeno, se hablaba de personas que simulan o fingen sus síntomas y éste escribió sobre ellos en aquel lejano momento. No son de presentación frecuente y acuden a los médicos expresando síntomas y signos de carácter físico o psicológico que no padecen, los crean, los imitan e incluso se los provocan, a pesar del daño corporal que pueden producirles, se someten a exploraciones invasivas o peligrosas, a tratamientos quirúrgicos innecesarios, y constituyen un dolor de cabeza para los médicos, que incluye a los psiquiatras, a los que se acude para diagnosticarlos. Cuando son confrontados con sus falsedades se muestran irritables, ofensivos al personal de salud, abandonan el tratamiento y recorren así diversos lugares repitiendo sus historias, viajando de un sitio a otro tal como lo hacía el barón. Pueden contaminar la orina con sangre y heces fecales, falsificar resultados de análisis de laboratorio clínico, inyectarse insulina u otros fármacos, autolesionarse, referir que padecen de cáncer o hipertensión arterial, afirmar que son portadores del virus de la inmunodeficiencia humana y manifestar fiebre, diarrea y pérdida de peso o quejarse de insomnio, depresión,



ansiedad, describir crisis convulsivas, expresar ideas delirantes y alucinaciones, que ha conducido a la aplicación de psicofármacos antipsicóticos y tratamiento electroconvulsivante, los que aceptan sin objeciones. Disfrutan con desempeñar el rol de enfermos y recibir atención; no son simuladores, ya que no es evidente ninguna ganancia externa al estar enfermos, como eludir o ser baja del servicio militar, evitar la responsabilidad de un acto delictivo, no continuar laborando y otras más. No son hipocondríacos, ya que éstos más que síntomas físicos específicos se muestran preocupados por padecer determinadas enfermedades, acudiendo también a múltiples especialistas, pero pueden ser convencidos, con dificultad, de que no están enfermos de un determinado padecimiento aunque regresan a los consultorios con nuevas quejas, a la más mínima señal de su cuerpo, a las cuales se mantienen muy vigilantes y que sugiera una enfermedad. Las personas con trastorno facticio construyen sus síntomas, los exageran, se someten a intervenciones dolorosas, reclaman atención y expresan para algunos expertos una necesidad inconsciente de castigo y resentimiento y frustración hacia el personal de salud. No es frecuente, a veces es detectado tardíamente, aunque no tengo información en nuestro país acerca de algún estudio epidemiológico con cifras de incidencia y prevalencia. He conocido en mi vida profesional varios simuladores, con ganancias secundarias evidentes en el plano legal o laboral, pero puedo contar con los dedos de la mano, y me sobran, los que han acudido con este síndrome. Es probable que algunos hayan pasado desapercibidos. Las estadísticas de ingresos hospitalarios por esta causa varían de un país a otro y ofrece una cifra que fluctúa de un 3 a un 9%. Posteriormente a la descripción de este síndrome autoprovocado se añadió el llamado síndrome de Munchausen sustituto o por poder, en que no es la propia persona quien se fabrica los síntomas o se los provoca. Realiza esto sobre los demás, habitualmente personas a su cuidado como niños y adultos mayores, a quienes puede provocar un daño físico y psicológico por lo que se considera una forma de abuso, con implicaciones legales.

Es más frecuente en mujeres, personal de salud y madres que lo ejercen sobre sus propios hijos. Resulta aún más curioso que a veces “enferma” a un animal de compañía.

En el cuadro clínico fabricado predominan los síntomas físicos o psicológicos o la combinación de ambos. Las quejas se presentan en forma de crisis o de manera crónica y el pronóstico es malo, con pésima respuesta a los tratamientos.

La denominación de Síndrome de Munchausen quizás no resulte afortunada porque el barón mentía como estos pacientes, pero no evidenciaba quejas acerca de su salud, aunque sí comparte con ellos la tendencia a viajar de un lugar a otro, con objetivos diferentes en cada caso: uno en la búsqueda de aventuras, el otro de asistencia médica. Ambos son mitómanos, narradores de falsas historias, cargadas de fantasías, lo que orienta el diagnóstico.

Hay una tendencia, en la última clasificación de los trastornos mentales de la Asociación Psiquiátrica Americana, el Manual de Diagnóstico y Estadística de los Trastornos Mentales (DSM-5), a denominarlo sólo Trastorno Facticio y abandonar la clásica de Munchausen. El manual establece claras pautas operativas para el diagnóstico que permite diferenciarlo, en primer lugar, de la simulación.

Este síndrome es un ejemplo de las relaciones que a través de la historia han mantenido la Literatura y la Psiquiatría en que a las manifestaciones psicopatológicas o no, se nombran por similitudes con personajes literarios, en este caso aplicado al campo de los trastornos de la imaginación.

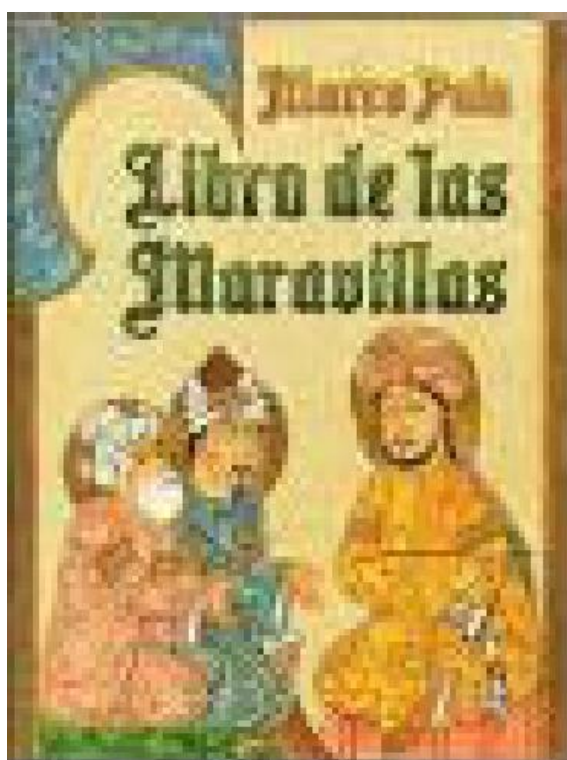
## Bibliografía

- Langland-Hassan, P.: *Explaining Imagination*. Oxford University Press. UK, 2020.
- Phillips, J; Morley, J.: *Imagination and its pathologies*, The MIT Press. London, 2003.
- Zapata Estrada, JE.: *La imaginación en Psicología: Posturas teóricas y una elaboración desde el punto de vista Vygotskyano*. Universidad de Antioquía. Medellín, 2021.
- American Psychiatric Association.: *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*. DSM-5 R. 5ª. Edición. Editorial Médica Panamericana. España, 2014.
- González Menéndez, R; Sandoval Ferrer, JE.: *Manual de Psiquiatría*. Editorial de Ciencias Médicas. La Habana, 2019.
- Erich Raspe, R.: *Las aventuras del barón de Munchausen*, Titivillus ePub, 2022. Edición digital.
- Calzadilla Fierro, L.: “Literatura y Psicopatología”, *Revista Vivarium*: 36 (diciembre), 5-7, 2017.

# Espirales de Encuentros: Ciencia y Fantasía

Por Ricardo Manso Jiménez

*Ver un mundo en un grano de arena y  
un cielo en una flor silvestre, tener  
el infinito en la palma de la  
mano y la eternidad en una hora*  
(Inocencia, de William Blake)



Existe cierto comercio entre la ciencia y los mitos, entre la razón y poesía<sup>1</sup>.

William Blake, ampliamente considerado uno de los artistas y poetas más respetados e influyentes del Reino Unido<sup>2</sup>, esbozó que la clave para alcanzar la felicidad sería en equilibrar imaginación, para que el cerebro izquierdo, la parte que maneja la lógica, la razón y el lenguaje, fuera menos dominante y se pudiera desbloquear el lado derecho, el que trata con la creatividad, la emoción y el placer físico. En este sentido, el doctor Adam Zeman<sup>3</sup>, catedrático de Neurología Cognitiva y Conductual, Universidad de Exeter, considera que en el funcionamiento del cerebro influye, la fantasía y la creación de imágenes mentales, en particular el caso de Blake. Zeman manifiesta que, el ser humano se mueve, entre los dos extremos, conceptualizados por

él como la Afantasía e Hiperfantasía.

Actualmente, la espiral es empleada como símbolo para representar el pensamiento cíclico. Las espirales están presentes en los fenómenos atmosféricos, el caracol, de oído humano, las conchas de caracoles, fósiles de amonitas, cola de caballito de mar, las semillas de girasol, las galaxias, la trompa de algunos insectos. Se aplica en la arquitectura y el arte.

## Mundus Novus

La obra “Il Milione”, de Marco Polo, conocido también como “El libro de las Maravillas”, influyó no solo en Colón, sino también en Cortés, Pigafetta, Díaz del Castillo, Cabeza de Vaca, los cuales vieron el Nuevo Mundo, anhelando encontrar en sus viajes, lo descrito por el veneciano. Como bien afirma Pereira<sup>4</sup>, “Polo no es el único culpable”, también el hechizo de las novelas de caballerías, las Mil y una Noche, las leyendas de Camelot y el Ciclo Arturiano.

Paralelamente, influyó, la cartografía, ciencia aplicada, que reúne, analiza medidas y datos de regiones de la tierra, para representarlas gráficamente. Los cartógrafos europeos, durante los siglos XV al XVII, copiaron mapas antiguos y dibujaron, los suyos, aplicando la brújula y el telescopio, pero aportando también, su subjetividad e incorporando relatos tanto fantásticos como reales. Claudio Ptolomeo, recopiló conocimientos geográficos aportados por los sabios del período grecorromano; integrados a la astronomía, la geografía y la cartografía. Consultó varios mapas entre ellos el de Martin de Beh conocido como la “Manzana terrestre” y el confeccionado en 1436, por el veneciano Andrés Bianco, mostrando al noreste de las Islas Canarias, la fantasmagórica isla Antilia.

Es un mito considerar que Cristóbal Colón se vio en la necesidad de defender la esfericidad de la tierra. La Reina Isabel convocó a especialistas en Astronomía y Geografía para estudiar el viaje de Colón; era entonces, España uno de los mejores centros de ciencia cosmográfica de Europa y en particular, la Universidad de Salamanca contaba con los mejores astrónomos de la época. Filósofos, científicos y teólogos, vaticinaban de la esfericidad de nuestro planeta. No se ha descubierto ningún comentario en las cartas de Cristóbal Colón sobre este tema. Los retos más importantes fueron los financieros y tecnológicos. No parecía posible que con las embarcaciones de la época se pudiera atravesar un mar desconocido.

Cristóbal Colón murió creyendo que había llegado a las Indias. Un amigo suyo, el florentino Américo Vespucio, afirma que donde había llegado Colón formaban parte de una “cuarta pars”, explica que no era una prolongación de Asia, en su libro en latín “Mundus novus”. Es el primer testimonio sobre el Nuevo Mundo relatado de modo científico.

En el año 1507 el cartógrafo Martin Waldseemüller, publicó un tratado de geografía titulado “Cosmographiae Introductio”, donde describe el nuevo continente junto con una carta de Américo Vespucio, a quien cree, es su descubridor y lo bautiza con su nombre “América” en su forma femenina como era usual para nombrar los continentes.

La historia del pensamiento científico es una pregunta que engendra una respuesta que a su vez engendra otra pregunta. Es un replanteo, siempre lanzado, a un nuevo espacio del conocimiento. Copérnico, rompe las barreras del pensamiento, descubre que el planteamiento teórico de Ptolomeo, pese a ser muy meticuloso en sus mediciones, era erróneo y propone uno más real, su teoría heliocéntrica. Kepler establece un sistema y unas leyes más precisas y de mayor envergadura, que Copérnico, pues también parte de observaciones muy sistemáticas, de su colaborador Tycho Brahe. Se logra una explicación más real, que sirvió de base a Newton a su ley de gravitación universal una generalización, bajo la concepción de un nuevo avance de las Matemáticas, el Cálculo Infinitesimal, más abstracta, pero también más cerca de la realidad.

### **La pasión por la ciencia**

Muchos pintores han reflejado en sus lienzos por su imaginación, lo que los científicos ven en un microscopio, una forma de vida que no se aprecia en nuestra realidad cotidiana. La panorámica desde un globo, y posteriormente desde aviones, nos hace percibir otra realidad. Pereyra dice que se reconcilió con Kandinsky desde la ventanilla de un avión. Una imagen satelital nos llena de fantasía. El Dr. Mario Rodríguez Ramírez quien fuera director del Instituto de Meteorología de Cuba, se percató de las similitudes entre las imágenes satelitales de los huracanes con las galaxias.

Humboldt, vive entre la etapa final de la ilustración y el romanticismo alemán. Este científico universal le dio fundamento a la Biogeografía y a la Climatología. Concibió su obra científica “Cosmos” como “Un libro sobre la naturaleza debía producir la impresión de la misma naturaleza”. El Cosmos de Humboldt fue finalizado en 1845 y el de Sagan en 1980. La obra escrita en 1845 es una síntesis de los conocimientos de la época tomando su término del uso helénico posterior a Pitágoras y la obra de Sagan vivió el éxito y su difusión en una serie de televisión y un libro.

En el ámbito de la filosofía de la ciencia, aparecieron trabajos que defendía que el descubrimiento científico poseía una lógica. Hanson, apoyaba la idea de que la invención y la creatividad son procesos más afines a la racionalidad<sup>5</sup>. Sin embargo, han ocurrido descubrimientos, envueltos en circunstancias curiosas y peculiares. Faraday, director del laboratorio de la Real Sociedad de Londres, en 1825, descubrió el benceno, como sustancia química y su obtención, muy útil en su época para el alumbrado público, pero se desconocía su estructura, lo que permitiría mayor uso y por supuesto conocimiento científico. Años más tarde, Kekulé, químico alemán (1829-1896) tuvo una ensoñación en la que aparecía una serpiente que se mordía la cola (Ouroboros, surgido en el antiguo Egipto), y se planteó la posibilidad de la molécula del benceno tuviera una estructura cíclica o anular. Hasta ese momento, se pensaba, que los compuestos químicos solo tenían estructura lineal. Kekulé pudo interpretar su sueño, porque estaba preparado<sup>6</sup>. Tenía conocimientos y mucho tiempo pensando en cómo conciliar la realidad con la teoría.

### **Imaginación y realidad**

El 9 de abril de 1895, en carta a María Mantilla, Martí le escribe, “donde yo encuentro poesía mayor es en los libros de Ciencia”. En la mayoría de los inventos y descubrimientos la imaginación y fantasía ha anticipado a los descubrimientos. La escritora norteamericana Ursula K. Le Guin<sup>7</sup> autora estadounidense de ciencia ficción de Estados Unidos expresó “Mi imaginación me hace humana y, me hace ignorante; me da todo un mundo, y hace que me exilie de este”.

Julio Verne (1828–1905) escritor, dramaturgo y poeta. Fue un estudioso riguroso de todos los artículos científicos publicados que le sirvieron de inspiración. Todas sus novelas estaban inspiradas en artículos científicos, aunque hasta su publicación no hubiese tenido un resultado práctico. Concibió entre otros, el submarino y el viaje a la luna. Es asombroso la cantidad de similitudes con el primer viaje a la luna, el de Apolo 8 en 1968: en la nave viajan tres astronautas, Estados Unidos es el promotor y productor de la hazaña, despegan desde el Estado de la Florida, escapan de la gravedad terrestre a 11km por segundo, requieren 150 horas de viaje para llegar a la luna, no alunizan, sino que orbitan varias veces alrededor del satélite, y luego regresan a la tierra.

En 1863, escribió una novela llamada “París en el siglo XX”, acerca de un joven que vive en un mundo de rascacielos de cristal, trenes de alta velocidad, automóviles de gas, calculadoras y una red mundial de comunicaciones, pero que no puede alcanzar la felicidad y se dirige a un trágico fin. Esta obra, fue “descubierta” por su bisnieto en 1989 y publicada en 1994.



## Experimentos mentales

Un adolescente alemán pensó “Que pasaría si yo cabalgara sobre un rayo de luz”, este adolescente tuvo también mucha curiosidad por una brújula que le regalo un tío, la cual no sería muy diferente que la que Colón usó. Este joven adolescente se convirtió en un gran científico: Albert Einstein, “La imaginación es más importante que el saber”, afirmó. Sus principales aportes tienen aportes en esa cabalgata imaginaria sobre un rayo de luz...se conoce o se habla de su Teoría de la Relatividad, la cual tiene una continuación en la Teoría General de la Relatividad, que engloba a la ley de gravitación de Newton. La Teoría de la Relatividad, no solo fue el único aporte de Einstein, también la explicación teórica el efecto fotoeléctrico, basada en la teoría de los cuantos de Planck, el rayo de luz, los fotones, que al chocar con una superficie desprende electrones, fenómeno descubierto y descrito por Heinrich Hertz en 1887. Robert Millikan pasó diez años experimentando, en el intento de demostrar que la teoría de Einstein no era correcta, para finalmente concluir que sí lo era. Esto permitió que Einstein y Millikan fueran galardonados con el Premio Nobel en 1921 y 1923, respectivamente. El efecto fotoeléctrico es la base de la producción de la energía fotovoltaica, y en el alambrado público, satélites y calculadoras.

En pocos años, las mejores mentes de físicos, también se atrevieron a montar en el rayo de luz. La naturaleza de la luz es dual, corpúsculo y onda, actúa según el fenómeno que se describa ¿podemos entender un fenómeno que tiene dos comportamientos distintos?

Heisenberg planteó la teoría de principio de incertidumbre, el cual afirma que no se puede determinar simultáneamente y con precisión, la posición y la velocidad, de un objeto dado. Todo esto es el campo de la microfísica, de la mecánica cuántica.

Es famosa la paradoja del gato de Schrödinger. Es un experimento mental, descrito como una paradoja ideada por el físico austriaco- irlandés Erwin Schrödinger en 1935, ilustra lo que él vio sobre la interpretación de la mecánica cuántica. En el escenario presenta un gato hipotético que puede estar vivo o muerto, como resultado a un evento aleatorio que puede ocurrir o no. Un gato, junto a una vasija sellada con un gas venenoso y un dispositivo con una partícula radiactiva con un 50 % de desintegrarse, dentro de una caja cerrada y opaca. Si el dispositivo detecta la radiación rompe el frasco, liberando el veneno que mata al gato. Según la interpretación de la Escuela de Copenhague, después de un tiempo, el gato está al mismo tiempo vivo y muerto, mientras no se abre la caja, pero si se abre, la sola acción de observar, puede ser solamente vivo o solamente muerto. La interpretación de Copenhague, dice que un sistema cuántico permanece en superposición hasta que interactúa con el mundo externo o es observado por él. Este ejemplo pretendía ilustrar lo absurdo de la visión de la mecánica cuántica. Sin embargo, actualmente muchos físicos consideran la superposición del gato “Vivo o Muerto” es bastante real.

La de coherencia cuántica nos dice que las partículas dejan de tener superposiciones cuando entran en contacto con otras partículas de su entorno y cuanto más grande es el sistema más interacción presenta con el entorno. Un átomo tiene propiedades cuánticas y un gato no. Un famoso físico, también premio nobel en 1965, Richard Feynman dijo: “Si crees que entiendes la física cuántica, en realidad no entiendes la física cuántica”<sup>8</sup>. Además, nos dio este sabio consejo: “No tengo que tener una respuesta. No me siento aterrorizado por no conocer cosas, por estar perdido en el misterioso universo sin tener ningún propósito; que es el modo en el que las realidades, hasta donde puedo decir, posiblemente. Esto no me aterra”.

## **Viejos conceptos y nuevas ideas**

El término gas creado por analogía a el concepto de caos. No fue una idea traída, sin una base. Jan Baptistevan Helmont (1580-1644), químico con muchos intereses, en sus experimentos sobre el crecimiento de las plantas, identificó compuestos químicos, como el “dióxido de carbono” y “óxido de nitrógeno”. Actualmente se miden y se estiman de manera muy concienzuda la concentración de ambos gases en la atmosfera por su papel en la química atmosférica, la salud, el medio ambiente y en la teoría sobre los cambios climáticos.

La palabra caos, proviene del griego, en origen designa, a un abismo desordenado y tenebroso que existía antes de la creación del mundo. Actualmente se refiere el caos al desorden y a la confusión, sin embargo, este término se relaciona también con nuevos desarrollos científicos interdisciplinarios. En 1963 el meteorólogo Edward Lorenz, trataba de explicar, por qué es tan difícil obtener previsiones meteorológicas. Se percató de que pequeñas diferencias en un sistema dinámico, como la atmosfera, en particular en un modelo, podrían desencadenar enormes y, a menudo, insospechados resultados. Estas observaciones en última instancia le llevaron a formular lo que se conoce como el efecto mariposa, presentado en 1972 en un artículo titulado: “Previsibilidad: ¿debe el aleteo de una mariposa en Brasil originar un tornado en Texas?”<sup>9</sup>.

Aunque parezca muy descabellado encontrar casos reales, si se ha comprobado muchas interacciones, de las cuales aparentemente no tiene relación. Mitrani y colaboradores<sup>10,11</sup>, desarrollando estudios sobre la deforestación del Amazonas, de importantes autoras cubanas como Ballester sobre la variabilidad de la actividad ciclónica, llegan a la conclusión sobre la influencia por cambios en la estructura termo salina de los aportes de los ríos sudamericanos, Amazonas y Orinoco. Se aprecia que las particularidades de la estructura termohalina, está en correspondencia con las descargas desde la cuenca amazónica hacia el norte atlántico norte tropical, lo cual depende de su régimen de lluvias, fundamentalmente en la zona central de la cuenca; una situación semejante también se observa en los aportes del Orinoco hacia el Caribe.

A partir de Lorenz comenzó un nuevo campo de estudio que influyó no solo a las matemáticas, sino también la biología, la economía y otras esferas del saber. En meteorología, se llegó a la conclusión que puede ser fundamentalmente imposible hacer predicciones más allá de dos semanas con un grado razonable de exactitud.

Al demostrar que ciertos sistemas deterministas tienen límites formales en la previsibilidad, teóricamente se puso el último clavo en el ataúd cartesiano, fomentando la tercera revolución científica del siglo XX, siguiendo los talones a la relatividad y a la física cuántica. Hasta la aparición de la mecánica cuántica, los físicos estaban convencidos que sus teorías eran deterministas. Albert Einstein fue crítico de la interpretación probabilística, llegó a decir “Dios no juega a los dados”.

No obstante, se ha desarrollado el concepto del “caos determinista”, que comprende una serie de fenómenos encontrados en la teoría de sistemas dinámicos, la teoría de ecuaciones diferenciales y la mecánica clásica. El caos determinista da lugar a trayectorias a la evolución temporal de forma irregular aparentemente azarosa que sin embargo a diferencia del azar genuino son totalmente deterministas. Los sistemas caóticos típicamente se caracterizan por ser modelizados mediante un sistema dinámico que posee un atractor. En una primera aproximación un atractor es un conjunto en el que todas las trayectorias cercanas convergen.

Ahora el arte y la fantasía viene a confabularse con estas teorías físicas. La obra de Dalí refleja los principales avances científicos del siglo XX, desde el psicoanálisis de

Freud, la Relatividad de Einstein, la mecánica cuántica, el descubrimiento del ADN. Fue amigo de numerosos investigadores. “La resistencia de la Memoria “o los relojes blandos, el cuadro más famoso de Dalí, es la mejor representación gráfica de la Teoría de la Relatividad.

En este siglo XXI, siguen bullendo teorías. No hay razón para creer que nuestro universo sea único, aunque el concepto de multiverso desde el punto de vista científico tampoco tiene consenso.

Todo a la vez en todas partes ha sido la ganadora en la 95ª edición de los premios de la Academia de Arte e Industria Cinematográfico, con siete galardones de once denominaciones que cosechó incluyendo mejor película, dirección, actriz principal y actriz y actor de reparto. Retrata la vida de Evelyn, que será la salvación de un particular multiverso. Una familia que explora todos los multiversos posibles para encontrarse y, de paso salvar al mundo. Juega con la idea de ¿qué pasaría sí?

## Referencias

- <sup>1</sup>. Pereira, Manuel, 1988. *La Quinta Nave de los Locos*, La Habana, UNION.
- <sup>2</sup>. Glynn Paul, 2021 [www.bbc.com/mundo](http://www.bbc.com/mundo) 4 de julio 2021. Última actualización 23 de febrero 2023.
- <sup>3</sup>. Ibid.
- <sup>4</sup>. Pereira Manuel, 1988. Ibid.
- <sup>5</sup>. Hanson, N. R (1985). *Patterns of Discovery: An inquiry into the conceptual foundations of Science*. Cambridge. University Press.
- <sup>6</sup>. López Astorga, M. (2009): “El sueño de Kekulé: ¿Es la creatividad el resultado del esfuerzo o la inspiración? *Ciencia Cognitiva. Revista Electrónica de Divulgación*, 3:1, 27-29 [www.um.es/BIOGRAFIAS](http://www.um.es/BIOGRAFIAS).
- <sup>7</sup>. <https://es.m.wikipedia.org> Ursula K. Le Guin.
- <sup>8</sup>. <https://es.m.wikipedia.org>. Richard Feynman.
- <sup>9</sup>. <https://es.m.wikipedia.org>. Hendrik Antoon Lorentz.
- <sup>10</sup>. Mitrani I., y colaboradores (2020), “Valoración de la influencia de la circulación oceánica y el aporte de los ríos Sudamericanos en la actividad ciclónica. utilizando un re-análisis HYCOM”.
- <sup>11</sup>. Mitrani I., Cabañes J., Marcelo G. (2023): “Valoración de la influencia de la circulación oceánica el aporte de los ríos sudamericanos en la actividad ciclónica, a partir de re análisis Hycomica”.

# La magia de la sala oscura. Imaginación, fantasía, realidad

Por Alfredo C. Martínez Gutiérrez.

*El Arte es hijo de la libertad, y recibe su legislación no de las imposiciones de la materia, sino de las necesidades del espíritu.*



En el alba de la Humanidad, cuando el ser humano era mayoritariamente analfabeto, cuando comenzaba, muy lentamente, a considerar sus potenciales físicos y mentales, sus bondades y peligros, éste comienza a descubrir y desarrollar la artesanía. Los artesanos realizaban su primitiva publicidad con la imagen del oficio que ejercían, si la mercancía tenía que ver con algún tipo de calzado, no existía dudas, ahí estaba la imagen, en muchos casos, el objeto real, era el tiempo en que las imágenes tenían un sentido y una función comunicativa, una exigencia que siempre ha existido, aunque con el pasar del tiempo y los cambios de época, este proceso se ha convertido en algo complejo. Hoy día, vivimos prisioneros de redes sociales, que demandan el conocimiento y la lectura de ciertos códigos audiovisuales que nos permiten la percepción, reflexión, observación, críticas y finalmente a la asimilación de algún fenómeno en nuestra

sociedad, como sería un hecho artístico en concordancia con nuestra cultura. Vivimos en un mundo de transformaciones asombrosas de grandes pasos de avance, de transformaciones asombrosas, en cuanto a los conocimientos de lo mundano. Los seres humanos somos predominantemente seres mentales, experimentamos mayor placer y dolor emocional e intelectual que físico. A medida que la sociedad global se urbaniza, el estrés y las tensiones crecen potencialmente.

Afortunadamente en la diversidad humana existen seres y profesiones capaces de aliviar, en muchos casos, hacer desaparecer dichos estados de sufrimiento: psicólogos, psiquiatras, terapeutas, etc. Sin embargo, el autor, director y docente argentino Alejandro Ullúa escribió: “El arte sana y salva, son momentos unidos”. En manos del artista del creador, se encuentran estas tareas saneadoras, salvadoras, alguien con conciencia y conocimiento de sus potenciales artísticos-espirituales para mostrarnos y llevarnos por un mundo de fantasía de desbordante imaginación, de espiritualidad. Al

observar las características de los potenciales del sujeto creador, del artista, comprendemos claramente las palabras del profesor Ullúa.

Como potenciales claves observamos cuatro:

- Potencial gnoseológico o de conocimiento, condicionado por el volumen y la calidad de la información de la que dispone el individuo; la suma de conocimientos sobre el mundo exterior, natural y social y del autoconocimiento.
- Potencial axiológico, se refiere al sistema de acciones valorativas obtenidas en la actividad de las diferentes esferas: moral, política, religiosa y estética.
- Potencial creador, representado por los hábitos y capacidades para la acción, obtenidos y elaborados en forma independiente y por la medida de su realización en una o varias esferas de la actividad.
- Potencial comunicativo, se refiere a la medida y forma de su facilidad para establecer contacto con los demás y con la solidez de estos, convirtiendo, a través del mensaje artístico y por tanto social, en un participante de la obra. Sin embargo, este potencial puede constituirse en un arma de doble filo en las manos específicamente en las manos de un cineasta, en este caso, el guionista cinematográfico, pues puede entrañar un sacrificio de otros niveles más profundos de comprensión de una realidad en la obra: buscar en primer término un golpe de efecto en su narración, que puede desviar la atención de otros aspectos menos espectaculares, pero con mayor riqueza de contenido. Ejemplos existen.
- Potencial artístico, no por último en citarse es el menos importante, objetivamente podría ser el primer potencial, pero hemos querido citar en primer lugar las condiciones a medida de prólogo, que anteceden a la formación del artista. Este potencial condiciona el nivel, el contenido y la intensidad de sus necesidades artísticas y su modo de satisfacerlas. La carga de sensibilidad y espiritualidad son pilares a observar en la obra artística, en el caso que nos ocupa, la cinematografía, partiendo de su guión.

Ahora bien, sabemos que la producción de una obra cinematográfica, puede ser exitosa o no, en dependencia de varios factores: idea, guión, actuación, producción, música, etc. Con la participación de todo un colectivo de profesionales, sin embargo, desde nuestro punto de vista, el guión es uno de los pilares sobre los que se sustenta el éxito o no de un filme; imaginación, fantasía, realidad y experiencia del guionista, todo acompañado por el director, actores y actrices así como por el resto del elenco.

Al referirnos a la importancia del guión, sentimos la necesidad de remitirnos a las funciones que realiza el arte en la vida sociocultural del ser humano.

El individuo como ser social que es, siente la necesidad de comunicarse y de transformar la realidad en función de una mejor calidad de vida, de una mejor sociedad.

El arte juega un importante papel en la transformación de sentimientos, vivencia, experiencias, etc, lo que se realiza en forma de imágenes, entre ellas, las audiovisuales como el cine y por otra parte, es también una actividad constructiva ligada a funciones representativas, y rituales que requiere de espacios especiales. Sabemos que no toda obra de arte da respuesta a las mismas necesidades, puede tener una lectura diferente en dependencia del momento histórico, en la época que es creada. El arte, a través de su imagen realiza una función simbólica al dar forma sensible a ideas abstractas; frecuentemente subyacente a imágenes de experiencia

plenamente realistas. Su función estética reside en su capacidad para provocar placer o displacer, emociones, sentimientos encontrados, etc.

Etimológicamente, la palabra cinematografía, es un neologismo creado a finales del siglo XIX, compuesto a partir de dos palabras griegas, por un lado *Kiné* que significa movimiento y por otro *Ypifoc*, que significa grafos.

Al señalar el nacimiento del cine, se toma como referencia la fecha del 28 de diciembre de 1895, en que se proyectaron las primeras películas realizadas por los hermanos Auguste y Louis Lumiere, en una memorable sesión realizada en el salón indio del Gran café de París.

Existe una estrecha relación entre mente y cine, tal es así, que cuando nos encontramos en la sala oscura, frente a la pantalla grande disfrutando de una obra cinematográfica, nuestro cerebro funciona en un proceso de análisis que lejos de ser sencillo pone en marcha mecanismos de atención, concentración, memoria y emoción.

El cine tiene una función social muy especial, pues permite dar a conocer, sensibiliza o desmitifica determinadas situaciones con repercusiones de tipo psicológico en el individuo, ejemplo: un hecho con experiencia negativa sucedido en el pasado.

El cine al ser un medio audiovisual, se convierte en un medio masivo para informar hechos reales o ficticios a muchas personas que, siendo parte de una sociedad, asimilan el mensaje y lo sienten como experiencia propia.

Como forma de entretenimiento, el cine ocupa un lugar especial debido a la proyección que posee y a la publicidad que siempre ha recibido. En la actualidad, el cine no es el medio masivo por excelencia en lo que a proyectar imágenes se refiere, ese lugar lo ocupa la televisión y el internet, a lo que las producciones cinematográficas, realizadas en Cuba, aunque pocas, y las grandes realizaciones hechas en países extranjeros, Estados Unidos, Europa y en algunos países asiáticos así como latinos, nos dicen que el cine todavía respira.

¿Qué sucede cuando nuestra visión se encuentra frente a una imagen cinematográfica? Como anécdota curiosa, se cuenta que durante la primera proyección de la película “La llegada del tren”, dicho medio de transporte avanza hacia la cámara, lo que provocó conmoción en muchos de los asistentes, creyendo estos que el tren se proyectaría fuera de la pantalla (hasta cierto punto una reacción lógica ante una experiencia no vivida antes).

Aunque parezca algo simple, pensamos que sería adecuado marcar la diferencia entre “ver” y “mirar”, pues las funciones cerebrales no son exactamente iguales en las dos acciones.



Ver: implica percibir, verificar o confirmar, sucede cuando se echa un rápido vistazo a algo o a alguien.

Mirar: dirigir nuestra mirada a algo o a alguien con atención y detenimiento sobre su comportamiento, a sus características, examinar atentamente, por supuesto esta acción está vinculada a la observación. En pocas palabras, se puede decir que ver, alude a una determinada capacidad y mirar a ciertos actos conscientes y deliberados. Ciertamente vemos lo que miramos, pero no miramos todo lo que vemos; basta tener los ojos abiertos para “ver” pero para “mirar” necesitamos tener voluntad, interés y ser buen observador.

La proyección de una película al llegar al espectador, ha sido objeto de una serie de planteamientos visuales en el proceso de mostrar imágenes en movimiento y sonido, diferentes situaciones existentes en la humanidad, aunque se puede decir que a pesar de conflictos y en algunos momentos y situaciones no agradables para cierto público, sus historias, proyectadas en colores o no, la música, actores y actrices así como todo el personal participante en la producción, nos hace disfrutable el espectáculo. Entre los beneficios psicológicos que nos proporciona el cine y que disfrutamos en la sala oscura, podemos citar la estimulación de nuestra creatividad, el enriquecimiento de nuestros pensamientos, la reflexión sobre situaciones en las que quizá no habíamos pensado antes, la activación de recuerdos felices o no, pero eficazmente guardados en el tiempo.

### Cine y Pedagogía

La relación entre cine y educación, ha tenido significaciones de orden pedagógico y artístico. Por lo general, el cine puede ser considerado como recurso didáctico, instrumento de mediación pedagógica o de formación artística.

El cine es un recurso didáctico que desarrolla aspectos históricos y del lenguaje cinematográfico y constituye además un instrumento de apoyo en cualquier área educativa en la que se quiera utilizar como material complementario para la formación del estudiante.

Una película aporta elementos sensibles; su carácter evidentemente visual y sonoro, su disposición para relatar de manera diferente una historia oral, la mezcla de situaciones y procedimientos para contarla, lo convierten en un componente de importancia necesario para percibir y agilizar los mecanismos de la percepción.

En cuanto a la creatividad, la gran variedad de imágenes contenidos y estímulos obligan a que al ver un filme, asociar ideas, reflexionar, analizar hechos pasados y memorizar situaciones. Todo esto ayuda a crear formas nuevas de pensamiento, algo que hemos tratado anteriormente en este trabajo pero en un contexto diferente.

El cine representa una forma de transmisión de la cultura universal de todos los tiempos. La sociedad se va formando e informando a través de cine y la televisión: películas de ficción, reportajes o documentales que permiten otro tipo de acercamiento al complejo mundo del ser humano.

Nadie pone en duda que el cine es un instrumento de cultura, medio informativo, tanto para niños, adolescentes y adultos, sin embargo, lo mismo ayuda a formar ciertos aspectos de la personalidad de los más jóvenes, el cine también llega en ciertos momentos a ser un medio deformativo: justificación de un crimen, venganzas, engaños, crueldad, odio, situaciones que desde una correcta formación del ser humano resultan incompatibles para una buena relación y comunicación entre las personas, donde debe primar la dignidad, la amistad, el amor, el perdón, la cooperación, la tolerancia, etc.



La existencia del cine como instrumento metodológico, para la identificación y acercamiento a las competencias ciudadanas, radica en la necesidad de hacer que estas áreas sean más atractivas para los estudiantes, animándolos a participar en un debate sobre el tema en cuestión, por supuesto, con una adecuada preparación del docente para dicha actividad.

El cine como ente socializante se integra a la sociedad actual con todas sus características; fomenta la participación en la discusión de temas controvertidos, más que como un medio de información, de conocimientos y valores.

Las maravillas del cine están tanto en su presente, su pasado como en su desarrollo a través del tiempo. Ya no es la imagen la que representa al mundo, sino el mundo se ha convertido en imagen.

## Bibliografía

- Suárez Tajonera, José Orlando: *La imagen artística*.
- Martínez, Alfredo: *Educación por los medios del arte*.
- Berger, John: *Modos de ver*.
- Mekee, Robert: *El guión*.
- Rodríguez, Armar: *Comprender y disfrutar del cine. La gran pantalla como recurso educativo*.

# Imaginación, fantasía y realidad: una mirada desde la Psicología Infanto Juvenil

Por Jesús Dueñas Becerra



El grupo de trabajo «Imaginación, fantasía y génesis de la realidad...», que jerarquiza la Prof. Dra. Amanda Pérez Morales, y funciona en la universidad mexicana de Puebla, en coordinación con la Cátedra de Estudios Vivarium, que preside la Dra. Ivette Fuentes de la Paz, adscrita al Centro Cultural «Padre Félix Varela», ha elaborado una agenda de trabajo científico-académico, que incluye —entre otros aspectos de palpitante actualidad— el desarrollo de esa línea de investigación desde los más disímiles puntos de vista.

Por lo tanto, el principal objetivo que persigue este sucinto ensayo es establecer la articulación entre imaginación-fantasía-realidad con apoyo en las herramientas teórico-conceptuales y metodológicas aportadas por la Psicología Infanto-Juvenil, rama de la ciencia psicológica que estudia las leyes, categorías y principios en los cuales se estructura la vida psíquica y espiritual de los «príncipes enanos», quienes—según el Apóstol— «son los que saben querer» y «saben más de lo que parece».

Ahora bien, vincular esos tres conceptos implica —necesariamente— definir imaginación, fantasía y realidad desde la óptica de esa disciplina de las neurociencias y las ciencias sociales.

La imaginación es un proceso creativo superior, que le facilita al individuo manejar información generada desde la subjetividad con el objetivo de crear una representación que le llega a través de la experiencia sensorial.<sup>1</sup>

La fantasía es idea, historia, cosa o percepción falsa o tergiversada de la realidad, que solo existe en las circunvoluciones cerebrales de quien imagina un hecho o situación que no existe en el mundo exterior.<sup>2</sup>

Por otra parte, la realidad es el término lingüístico que expresa el concepto abstracto de lo real, o sea, la suma o agregado de todo lo que existe dentro de un sistema, percibido como relación dialéctica entre el todo y las partes, en contraposición a lo que solo es el resultado de la imaginación o la fantasía. Desde una vertiente filosófica por excelencia, es todo lo que existe objetivamente, es decir, con independencia de la conciencia humana, y se concibe como un reflejo subjetivo (intrapsíquico) del hecho o situación que registra el Sistema Nervioso Central (SNC) del *homo sapiens*.<sup>3</sup>

De acuerdo con los indicadores teórico-conceptuales y metodológicos en que se estructura la personalidad humana, la imaginación y la fantasía se ubican en la **esfera cognoscitiva**, que —al igual que las **esferas afectivo-espiritual y conativa**— configura dicha categoría psicológica.

Para el psicoanálisis ortodoxo,<sup>4</sup> esos «aditamentos» forman parte del **inconsciente freudiano**,<sup>5</sup> donde —en el **componente espiritual**— se encuentra lo mejor y más bello del hombre genérico, o sea, lo que lo acerca al Ser Divino que llevamos dentro, mientras que —en el **componente instintivo**— se localiza lo peor y más abyecto del individuo, es decir, el «lobo estepario» que —al decir del laureado escritor Hermann Hesse (1877-1962), Premio Nobel de Literatura 1945— se oculta en las regiones más primigenias del cerebro humano.

**La doctrina pedagógica sustentada por la Dra. María Montessori (1870-1952)**<sup>6</sup> concibe la fantasía como un trastorno del carácter, ya que le dificulta al niño —en edad de desarrollo bio-psico-socio-cultural y espiritual— la posibilidad de concentrar su atención e interés en objetos reales, aunque debo aclarar aquí y ahora que —en modo alguno— puedo refrendar ese criterio: «anular» por completo el «mágico mundo de la fantasía infantil», que le es inherente a esa etapa privilegiada del ciclo vital humano, y que, en el adulto, equivaldría a «eliminar» o «silenciar» el yo niño que acaricia y dulcifica nuestro mundo interior.

Según dicha concepción pedagógica, la mente viaja por el «reino de la fantasía» y se aparta de su función normal; en ese contexto, no existe ningún control sobre los «errores», no hay nada que coordine el pensamiento, ya que resulta imposible prestarles atención a las cosas reales y a todo lo que se pueda derivar de ello, como, por ejemplo, el **pensamiento creativo**, que suele caracterizar la labor intelectual y espiritual de los profesionales de la ciencia y la cultura.

Ante todo, se debe comenzar por admitir una verdad que no necesita ser demostrada: **la vida interior debe construirse sobre la base del mundo real**, ya que si como psicólogos o pedagogos logramos focalizar la atención infantil sobre las cosas reales y hacemos esa realidad accesible y atrayente, lograremos motivar al niño, y además, concentrar su atención e interés en aquellas actividades que faciliten su desarrollo integral como ser social e individual.

**¿Cuál es, entonces, el vínculo imaginación-fantasía-realidad?**

La inteligencia global y emocional se desarrolla sobre la base del análisis crítico de la realidad que se percibe, y eso —como es obvio— solo sucede a través del contacto directo con el mundo real, objetivo, el cual requiere de la subjetividad para ser reflejado en el cerebro humano; o con otras palabras, **lo objetivo y lo subjetivo integran**

**categorías filosóficas y psicológicas**, que se hallan en íntima relación dialéctica, porque se presuponen, no se excluyen, y por ende, no pueden separarse o escindirse, como lo han pretendido algunos autores.

La realidad es percibida a través de los sentidos, es lo que identifica la corteza cerebral, ya que el sentido visual de un infante, en la primera etapa de desarrollo, puede ser fácilmente engañado por imágenes que muestran la fantasía como si fuera algo real; de ahí que para que el niño pueda construir su mente sobre bases sólidas debe tener **experiencias reales percibidas a través de los sentidos**.

Por otro lado, muchos adultos sustentan la creencia errónea de que contribuyen a desarrollar la fantasía infantil al enseñarles a los «pequeños de casa» aceptar como reales hechos, objetos o situaciones que solo son reflejos distorsionados del mundo exterior. Esa falsa creencia se acrecienta y refuerza con el uso excesivo de la pequeña pantalla y de la tecnología digital (Internet, teléfonos móviles) antes de los seis años de edad. Al respecto, la **Dra. Susan R. Johnson**<sup>7</sup> establece la correlación entre la



disminución sensorial general que padece el niño y el déficit en el desarrollo psicomotor, que afecta la capacidad de concentración, al estar expuesta —de forma indiscriminada— a la pantalla chica, a Internet y a los teléfonos móviles, por solo citar los ejemplos más significativos.

Un «pequeño príncipe» que vive en un «mundo fantástico» se muestra constantemente disperso, «fabrica» mundos o situaciones inexistentes, alejadas de la concentración y alimenta percepciones falsas que llevan a un razonamiento tergiversado de la realidad, que —por supuesto— dificulta u obstaculiza el desarrollo intelectual, emocional y espiritual del niño.

Con base en los planteamientos anteriores, que acepto porque están avalados por la evidencia científica, se debe intuir el hecho de que el muchacho que usa su imaginación para crear o buscar soluciones a problemas de su entorno, es una persona supuestamente sana, y se debe hacer todo lo posible para **mantener viva esa imaginación**, ya que es ahí donde nace y crece la **creatividad**, la cual desempeña una función decisiva en la labor intelectual o de otra índole que, como hombre o mujer, desarrollará en un futuro no muy lejano.

Para los psicólogos infanto-juveniles, la imaginación es un poder de la mente que le viabiliza al «Ismaelillo» aventurarse más allá de lo visible o concreto, lo cual le abre las puertas a la creación, en su acepción más amplia.

La imaginación es parte de la realidad, ya que nos sirve para crear, despertar la mente y nutrir el espíritu. Por el contrario, para los seguidores de la línea de pensamiento pedagógico trazada por la Dra. María Montessori con respecto al tema que nos ocupa, la fantasía es ensoñación, y a partir de ella, no podemos crear, aunque nos permita «volar», «soñar» o «fabricar castillos en el aire», con los pies no bien puestos en la realidad existencial.



Motivados con el aforismo martiano de que «un niño me inspira dos sentimientos: uno de ternura, por lo que es, y otro de respeto, por lo que pueda llegar a ser», nuestra tarea como adultos radica en ayudar al chico a escribir su leyenda personal, así como en propiciar el ambiente adecuado que

busque garantizar no solo su integridad corporal, sino también protegerle la psiquis y el alma, porque —desde posiciones coherentes con la psicología humanista— defendemos la indisoluble unidad cuerpo-mente-espíritu.<sup>8</sup> Una educación, basada en ese principio psicológico, y que parte de la realidad, prepara al individuo -sin ningún género de duda- para enfrentar la vida con seguridad *yoica* y fortaleza espiritual.

No quisiera finalizar estas reflexiones acerca de la interacción imaginación-fantasía-realidad, sin antes expresar mi opinión acerca de esos tres elementos esenciales, los cuales -en modo alguno- deben percibirse como «piezas aisladas» de un «rompecabezas», sino como un todo dinámico y funcional, en el que sus tres componentes fundamentales desempeñan una función básica indispensable en el contexto sociocultural en que se mueve el «soberano de la creación».

## Referencias

<sup>1</sup>Hermida, Ana Lucía: «Fantasía versus Imaginación». Barcelona: Instituto Internacional «Montessori», 2020, en: [www.montessorispace.com](http://www.montessorispace.com).

<sup>2</sup>*Idem*

<sup>3</sup>«Realidad». en: [www.filosofia.org](http://www.filosofia.org).

<sup>4</sup>Freud, Sigmund: *Obras completas*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 1948 (3 Vols.).

<sup>5</sup>Marmoni, Octavio: *Freud: el descubrimiento del inconsciente*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1984.

<sup>6</sup>Dra. María Montessori, médico especialista en Psiquiatría, pedagoga y filósofa italiana. Para mayor información acerca de su pensamiento científico-pedagógico, puede consultar: [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org).

<sup>7</sup>Dra. Susan R. Johnson, médico especialista en Pediatría. Ejerce en una institución de salud infantil estadounidense, véase en: [www.susanrjhonson.com](http://www.susanrjhonson.com).

<sup>8</sup>Mariana Invernizzi Sarasua. «Somos una unidad cuerpo, mente, espíritu». Localizable en: [www.prezi.com](http://www.prezi.com).

# Imaginación y realidad, enfoques y paradigmas

Por Víctor Bruno Henríquez

*En momentos de crisis, la imaginación es más importante que el conocimiento.*

Albert Einstein



La imaginación ha sido estudiada por psicólogos y filósofos, es utilizada por cada persona que en cada momento de su vida piensa en lo que ya ocurrió, lo que está pasando, lo que podría pasar y proyecta en su mente acciones aún no ocurridas o que ya ocurrieron, las recrea dándole otros matices o analizando los factores que hicieron que tal suceso ocurriera. Eso lo hacemos todos cada día.

La imaginación nos permite recrear el mundo que experimentamos y proyectar el que suponemos.

## Tres enfoques de la realidad

Existen muchas formas de tratar de entender la realidad, de ellas, creo en mi personal y limitada forma de ver el mundo, que hay tres que, siéndonos comunes a todos, son fáciles de identificar y muchas veces difíciles de comprender, aunque

casi todos nos sintamos expertos en ellas, me refiero a la ciencia, el arte y la filosofía.

Primero la Ciencia qué a partir de mediciones, observaciones análisis, discusiones y síntesis, con la ayuda del método científico que experimenta, prueba y comprueba permite obtener conocimiento del mundo exterior e independiente de nosotros, y confirmarlo.

Con ella se desarrollan teorías, modelos, fórmulas, leyes y sobre todo hipótesis. De ahí vienen entre otros los proyectos, diseños y realizaciones de la ingeniería, la arquitectura, las patentes de diferente tipo.

Otra forma de ver el mundo es El Arte, que basado en emociones sensaciones y una narrativa interior y personal permite recrear aspectos del mundo que se proyecten



también a través de sensaciones, emociones y sugerencias que causen en otras personas las mismas que sintió el autor, aquellas que el autor les quiere causar o las que cada persona sienta individual y personalmente.

Surgen así obras artísticas que alegran, emocionan, entristecen, producen repulsión o afecto, las formas de lograrlo y, a la vez que se consolida, en la intimidad de cada uno, les permite buscar la vía para hacerlas llegar a los demás.



Y no podía faltar La Filosofía, que en la reflexión de la mente observadora nos hace preguntarnos y explicarnos el porqué de nuestra existencia, nuestro origen y el de todas las cosas, que maneja nuestras creencias y nos hace ser consecuentes con ellas, que marca en nuestro interior una referencia para abarcar el mundo, tanto observable como imaginado, y explicarlo o no, a nosotros mismos o a los demás. Ella marca nuestras preferencias al interpretar el mundo, al construir la ciencia o sentir el arte, para crear un cuerpo de creencias que se reflejan en ideologías, religiones y supersticiones.

Con ella, La Filosofía, se relacionan creencias, ideologías, religiones, criterios éticos, sospechas y certezas, surgidos todos de la percepción y concientización de nuestra propia existencia.

La imaginación en la Ciencia brinda hipótesis, y creatividad; en el Arte las formas variadas de llegar a las sensaciones y emociones con imágenes y sugerencias que habitualmente no se observan en el mundo externo y en la Filosofía nos sitúa ante respuestas que se aceptan por fe o por el convencimiento, que puede ser tanto emocional como reflejo de la experiencia contrastada.

De lo anterior podemos inferir que la Interpretación de la realidad con cualquiera de los enfoques mencionados, de la ciencia, el arte o la filosofía, solo podría hacerse a través de un juego de la mente que especule, analice y recree lo observado y asimilado. Esta es la imaginación.

Una de las características de la mente humana al interpretar el mundo es que llega a conclusiones aún con datos incompletos, y ese resultado se toma por cierto, por aproximado o como dado previamente por fuentes ajenas.

En aras de la rapidez para actuar, de encontrar satisfacción, o tranquilidad se acepta la conclusión de fuentes incompletas y se toma como hecho cierto y reflejo de la realidad.



Así uno de los problemas que enfrentan la sociedad y el individuo es trabajar, pensar e imaginar el mundo a partir de un análisis incompleto. Que a veces se justifica por el hecho aceptado de que no se puede saber todo, o de que con lo que se ha obtenido basta para obtener una explicación que nos satisface y funciona.

Existen muchos ejemplos cotidianos tanto como trascendentales en momentos históricos, en los que el análisis incompleto ha dejado lugar a fallas en las interpretaciones o que ocurran imprevistos que eran, sin embargo, totalmente previsibles.

Los extremos en las consecuencias de este análisis incompleto van desde los accidentes y las catástrofes hasta la serendipia que nos descubre un nuevo mundo.

Tabla 1. El análisis incompleto una comparación

|           | resultado                                                                                      | solución                                                                                                                          | Característica de lo incompleto                                                                                                                                                                                                                                                                                     |
|-----------|------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Ciencia   | Existe incertidumbre la Conclusión es incompleta, la aproximación al conocimiento es por pasos | Considerar y describir: la incertidumbre, el ambiente, el error. No se rechaza lo ya comprobado, sirve de base al nuevo modelo    | No puedo conocer la incertidumbre en detalle, pero sé que existe y actúo en consecuencia. Mi conocimiento es aproximado dentro de un rango predecible. Siempre aparece algo nuevo<br>Considerar y describir: la incertidumbre, el ambiente, el error. No se rechaza lo ya comprobado, sirve de base al nuevo modelo |
| Arte      | Obra inconclusa, frustración, crisis de creatividad, cambio de enfoque                         | Colección, saga, serie, variantes. Nuevo movimiento artístico                                                                     | Me limita o Me da libertad de creación, aporta lo inesperado                                                                                                                                                                                                                                                        |
| Filosofía | Duda, incoherencia, posición sesgada, crisis de principios, nuevo dogma o cisma de creencias   | Inclusión de Nuevos sucesos e ideas, Agente externo, posibilidad de conocimiento, Redefinición del misterio: aceptación o rechazo | Se acepta por convencimiento o por fe. Hay misterio. Siempre hay algo no previsible o cognoscible. Puede ser una barrera o un reto.                                                                                                                                                                                 |

En todas ellas está presente el misterio, que en la ciencia es un reto a descifrar, es la región desconocida a la que se puede llegar, el conocimiento que se puede alcanzar, aunque en el momento actual parezca inalcanzable; en el arte el misterio es el estímulo a la creación, un paso más allá una sombra que me hace suponer lo que se esconde y en la filosofía, lo cognoscible o no, en todas las escalas y escenarios posibles o imposibles y la posición desde la cual lo observo, lo que define mis enfoques de la realidad.

La confusión de los contrarios.

Otro de los fenómenos asociados a la imaginación en los tres aspectos mencionados es la confusión de los contrarios. Es algo que desafía al sentido común, pero resulta muy frecuente en el comportamiento humano y se utiliza y explota en la política, el comercio, el ilusionismo, las estafas, los debates y las proposiciones de soluciones ante las crisis.

Al interpretar los experimentos científicos, que siempre se consideran llenos de objetividad, muchas veces los resultados explicados por la teoría aceptada no son posibles, y aunque hay innumerables casos, traigo un ejemplo, al principio de los estudios sobre la electricidad se consideraba que las cargas que se movían eran las positivas, y toda la tecnología se diseñaba en consecuencia, hasta que utilizando el efecto Hall, se descubrió que estas eran negativas, lo que cambió una gran parte de las formulaciones y consideraciones, sin embargo en la electrónica de los semiconductores, donde es tan importante el movimiento de las cargas, se utiliza para cálculos y modelos el movimiento de los huecos, o sea de los lugares donde faltan las cargas en los semiconductores. Así la corriente eléctrica en los semiconductores está dada no solo por las cargas sino por su ausencia. Lo cual trae marcadas ventajas tecnológicas

En la evolución histórica de la sociedad aparece el hecho de que los burgueses al tener mucho dinero, para aparentar aún más poder lo usan para comprar títulos nobiliarios, símbolos de poder de la ideología feudal que fue desterrada por la burguesía, y esto no solo ocurre a pequeña escala, Napoleón fruto de la Revolución Francesa, quien empezó combatiendo a la nobleza, se convierte en emperador.

El arte desde su posición de reforzar y recrear la belleza, da lugar al movimiento Kitsch que exalta lo feo, al extremo que este es aceptado dentro de los patrones de arte establecidos.

Se llega así hasta la negación metafísica que en aras de desterrar un error, una conducta impropia o un concepto o acción catalogada como impropia, incurre en la negación y destrucción del producto de error y no del principio mismo que lo causó.

Así una campaña de ahorro, incita a destruir los equipos considerados altos consumidores, como los bombillos incandescentes porque dan más calor que luz, y luego no hay bombillos para las incubadoras de pollos y conejos, que deben entonces ser adquiridos a precios exorbitantes. En nombre del ahorro se destruye un producto que puede ser utilizado de otra forma, no se cumple el objetivo de ahorrar, sino que se elimina el símbolo del derroche y no el derroche mismo.

## **Romper los paradigmas, experimentos imaginarios, relatividad, antimateria**

*En la escala de lo cósmico (toda la física moderna nos lo enseña),  
sólo lo fantástico tiene probabilidades de ser verdadero.*

Teilard de Chardin.

La imaginación no es sólo fantasía, es creatividad es el impulso que da soluciones a lo impensado, la imaginación modifica el mundo, es la herramienta de la mente para solucionar problemas.

En la era en que se discutían los absolutos a la luz de las polémicas relativistas, decía el premio Nobel de Física Max Born: “Creo que ideas como certeza absoluta, exactitud absoluta, verdad final, etc. son productos de la imaginación que no deberían ser admisibles en ningún campo de la ciencia. Por otro lado, cualquier afirmación de probabilidad es correcta o incorrecta desde el punto de vista de la teoría en la que se basa”.

La imaginación no es ni una enfermedad ni un defecto. Es una característica de nuestra mente, muy estudiada pero poco comprendida. De ella dependen el arte, la ciencia, la filosofía y todo lo demás que creamos o suponemos de la realidad y las formas que usamos para comprenderla.

Igual a como nuestra mente nos anticipa lo que va a ocurrir a corto o largo plazo, y nos permite actuar, así el mismo proceso imaginativo nos ayuda a interpretar, modificar y recrear la realidad.

La imaginación como herramienta en la ciencia es indispensable, pues explica los fenómenos observados, especula sobre su comportamiento aun antes de observarlos, y los anticipa, a partir de datos incompletos.

Hay ejemplos donde la imaginación ha ayudado a la ciencia a crear modelos, hipótesis y teorías, recordemos los experimentos imaginarios de Einstein, con trenes que viajaban a la velocidad de la luz, o con elevadores que caen y de cómo nuestras conclusiones dependerían de lo observado y el sistema de referencia desde el que hiciéramos la observación.

Los hitos históricos de la ciencia han mostrado valores que el saber popular a veces malinterpreta o resume adecuadamente, así la relatividad nos enseña, ante todo, que las leyes de la física son los resultados de nuestra observación, dependen del sistema de referencia utilizado y son equivalentes en todos los sistemas de referencia, de ahí que en principio podamos conocer todo el universo observable, aunque sus manifestaciones puedan ser inagotables.

Mientras, la mecánica cuántica, entre otras cosas, nos muestra que todo observador afecta a la medición, así lo observado es perturbado por la observación. No existe el observador intangible, el testigo ajeno y no perturbador, que percibe el hecho sin modificarlo. La relatividad por su parte nos muestra que hay fenómenos de los que no podemos saber nada pues su información no nos llega, no forma parte de lo que podemos percibir. Y de aquellos que percibimos, determinar por ejemplo si son simultáneos dependerá de nuestro sistema de referencia.

Al interpretar lo que nos brinda la física relativista, el pensador Ortega y Gasset nos aclara:

“Supongamos que, por unas u otras razones, alguien cree forzoso negar la existencia de esos inasequibles absolutos en el espacio, el tiempo y la transferencia. En el mismo instante, las determinaciones concretas, que antes parecían relativas en el mal sentido de la palabra, libres de la comparación con lo absoluto, se convierten en las únicas que expresan la realidad. No habrá ya una realidad absoluta (inasequible) y otra relativa en comparación con aquélla. Habrá una sola realidad, y ésta será la que la física positiva aproximadamente describe. Ahora bien, esta realidad es la que el observador percibe desde el lugar que ocupa; por tanto, una realidad relativa. Pero como esta realidad relativa, en el supuesto, que hemos tomado, es la única que hay, resultará, a la vez que relativa, la realidad verdadera, o, lo que es igual, la realidad, absoluta. Relativismo aquí no se opone a absolutismo; al contrario, se funde con éste, y lejos de sugerir un defecto de nuestro conocimiento, le otorga una validez absoluta.

Tal es el caso de la mecánica de Einstein. Su física no es relativa, sino relativista, y merced a su relativismo consigue una significación absoluta.

La más trivial tergiversación que puede sufrir la nueva mecánica es que se la interprete como un engendro más del viejo relativismo filosófico que precisamente viene ella a decapitar. Para el viejo relativismo, nuestro conocimiento es relativo, porque lo que aspiramos a conocer (la realidad tiempo-espacial) es absoluto y no lo conseguimos. Para la física de Einstein nuestro conocimiento es absoluto; la realidad es la relativa.

Por consiguiente, conviene ante todo destacar como una de las facciones más genuinas de la nueva teoría su tendencia absolutista en el orden del conocimiento. Es, inconcebible que esto no haya sido desde luego subrayado por los que interpretan la significación filosófica de esta genial innovación. Y, sin embargo, está bien clara esa tendencia en la fórmula capital de toda la teoría: las leyes físicas son verdaderas, cualquiera que sea el sistema de referencia usado, es decir, cualquiera que sea el lugar de la observación.”

Un caso interesante de imaginación en la modelación de la realidad es la interpretación de Dirac de la formulación relativista de la energía hecha por Einstein. Lo explico porque demuestra un alto vuelo imaginativo que fue luego confirmado por la observación.

Todos conocemos la equivalencia de la masa y la energía representada por la fórmula de Einstein que simplificada es  $E=mc^2$  al suponer el cuerpo en reposo, pero cuando se considera el movimiento del cuerpo la expresión matemática es un radical que puede tener valor positivo y negativo.

La inercia mental que lleva al análisis incompleto, consideraba que no existían estados energéticos con valor absoluto negativo, y se consideraban solo los valores positivos.

$$E = \sqrt{p^2 c^2 + m_0^2 c^4}$$

Donde:

$p$  = m v momento lineal de la partícula en movimiento.  
 $m_0$  es la masa del cuerpo o partícula en reposo.  
 $c$  es la velocidad de la luz.

Dirac en su análisis plantea, y aquí viene el juego brillante de la imaginación, que los valores energéticos negativos al ser menores están todos llenos y por tanto no los percibimos.

O sea la materia con estados de energía negativos existe, solo que no la percibimos porque solo interactuamos a través de reacciones de intercambio entre niveles positivos de energía.

Pero si, por ejemplo, extraigo un electrón de uno de esos niveles de energía negativo, quedará la ausencia del electrón donde antes no percibíamos nada.

Esa “ausencia” tendrá las propiedades físicas del electrón invertidas, su carga será positiva y su masa ahora inversa, se comportará igual ya que una masa negativa debe repelerse pero al aparecer la fuerza que la aleja reaccionará de manera contraria atrayéndola.

Esta supuesta ilusión de la mente, se descubrió que existía en la realidad.

Esta falta o hueco donde antes no había nada se comportará como una partícula con las propiedades invertidas, así al estar cerca de un electrón y caer este en el hueco devolvería la energía que se utilizó, en sacarlo de la nada donde existía antes, llamémosle al hueco positrón y vemos que cuando ambos se encuentran se aniquilan y devuelven la energía utilizada en su creación. A esto se le llamó antimateria y unos años después fue confirmada cuando Chadwick descubrió el primer positrón y hoy es de uso común hasta en algunos dispositivos médicos.

Hay cosas que no existen en la naturaleza sino que las ha creado el ser humano como la música y las matemáticas, no es que en la naturaleza no existan sonidos armónicos, pero son música solo cuando la mente humana la recrea. No es que no existan en la naturaleza los patrones de las relaciones exactas y fractales, el caos y la transformación de la masa en energía sino que solo la mente lo ha logrado plasmar en forma abstracta donde con símbolos se sugiere la existencia, la realidad de lo que ocurre.

La ciencia es un producto de la mente humana pero se apoya no en la imaginería que desboca lo imposible sino en la imaginación que permite realizar los sueños aunque en algunos momentos parezca que lo que plantea es imposible o fantástico.

La aventura de la ciencia es un gran juego de toda la humanidad que le añade un episodio nuevo a la novela humana. Es también un sueño, una aventura, una ficción.

### **¿Qué busca la ciencia?**

La ciencia busca el conocimiento. No importa cual este sea.

Busca sueño, dominar la materia, entender de dónde venimos quienes somos y como evitar la muerte.

Y usa un método, el científico para asegurarse de que aquello se corresponde con la realidad a través de la experimentación y la comprobación.

Ortega y Gasset nos recuerda:

Para hacerse bien cargo de lo que nos son las ideas, de su papel primario en la vida, es preciso tener el valor de acercar la ciencia a la poesía mucho más de lo que hasta aquí se ha osado. Yo diría, si después de todo lo enunciado se me quiere comprender bien, que la ciencia está mucho más cerca de la poesía que de la realidad, que su función en el organismo de nuestra vida se parece mucho a la del arte. Sin duda, en comparación con una novela, la ciencia parece la realidad misma.

Pero en comparación con la realidad auténtica se advierte lo que la ciencia tiene de novela, de fantasía, de construcción mental, de edificio imaginario.

Me pregunto, al ver el papel de la imaginación en la interpretación de la realidad y carácter de edificio inconcluso de la ciencia que se construye constantemente, cuanto de cierto hay en la proposición que presenté en mi trabajo *La ciencia como género de ficción*:

“La ciencia es un género de ficción, la realidad se explica por un consenso (que se autocalifica como racional y se justifica con el método científico, pero nace del parto multidimensional de la imaginación, el sueño, la poesía, las matemáticas y el experimento como la vía de obtener experiencia).

Sin la imaginación y el vuelo poético que rompe el esquema de lo establecido y antes consensuado, no hay ciencia ni conocimiento progresivo de la realidad.

A la realidad de la ciencia se llega por partes, por aproximaciones, por saltos imaginativos que se comprueban en la práctica, entonces con la explicación formulada en cuerpo de teoría nos atrevemos a anticipar lo que ocurre en el mundo que nos rodea, lo hacemos familiar y creamos tecnologías que lo aplican, pero este conocimiento, en el que confiamos por su posibilidad de comprobación, resulta siempre incompleto, es confiable hasta que nuestra sensibilidad, nuestro nivel de percepción es tan agudo que comenzamos a ver grietas en el hasta entonces monolítico bloque de la teoría que hasta ese momento lo explicaba todo.

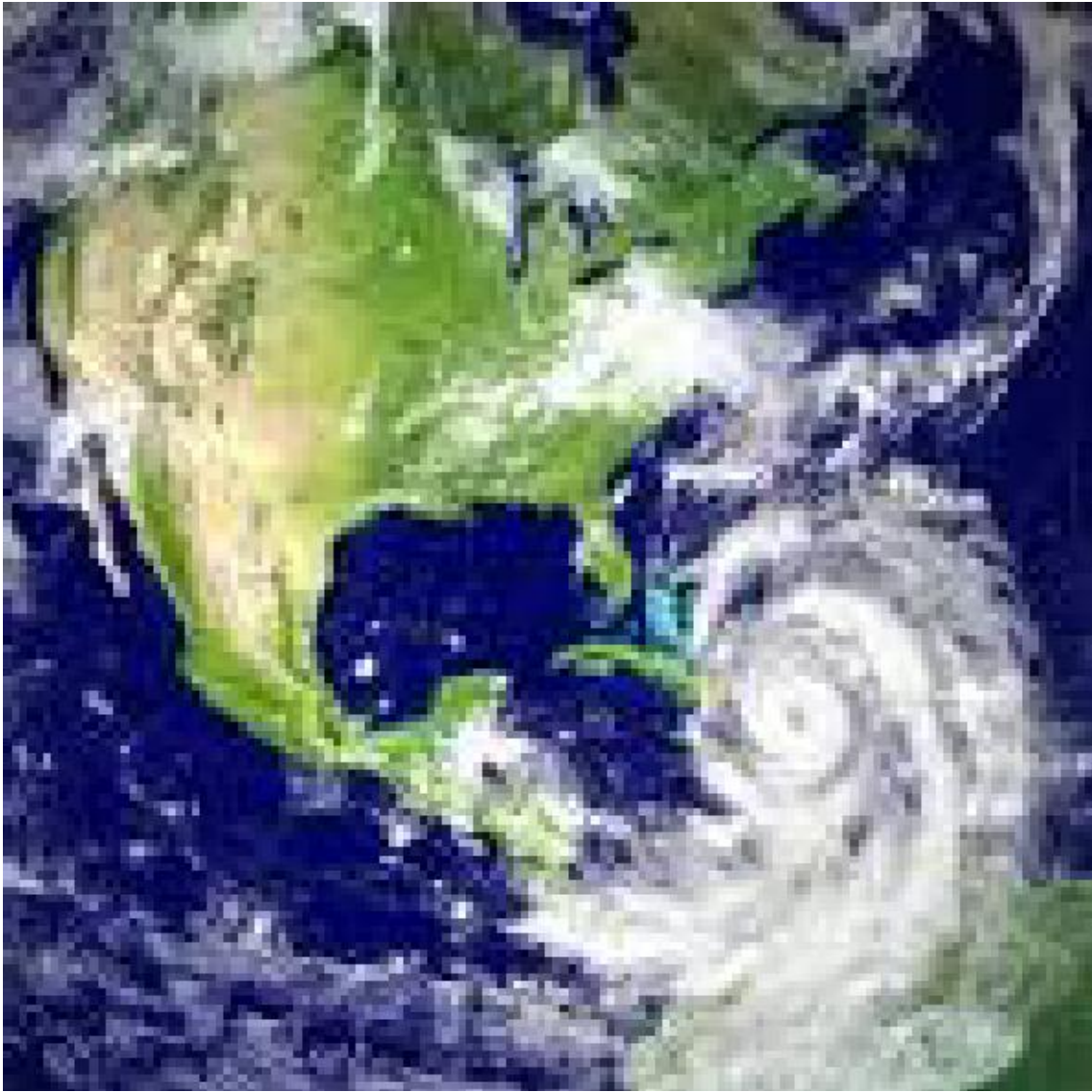
Siempre cabe una modificación, una sugerencia que explique esa mínima discrepancia con el hecho observado que llamamos real, aunque a veces es muy difícil de encontrar y ahí juega un papel importante la especulación, la imaginación y por qué no la fantasía.

## Referencias

- Clarke, Arthur C. *Los secretos del futuro* consultado en: <http://www.librosmaravillosos.com/lossecretosdelfuturo/index.html>
- Einstein, Albert. *Relativity The Special and the General Theory*, Wings books. RandomHouse New York, 1961.
- Henríquez, Bruno. “Chispas llamas y estrellas: comentarios sobre el fuego”. Ed. Científico técnica. La Habana, 2005.
- Henríquez, Bruno. *Tres dimensiones de la ciencia ficción*. Congreso de la sociedad cubana de física. La Habana, 2010.
- Henríquez, Bruno. La ciencia como género de ficción. Jornada por el centenario de Arthur C. Clarke. “Cien años incrementando la imaginación”. Martes 12 de diciembre de 2017. Centro Dulce María Loynaz. La Habana, Cuba.
- Henríquez, Bruno. La ciencia y la ficción, Conferencia magistral en la feria internacional del libro, La Habana, 2001.
- Ortega y Gasset, José. *El sentido histórico de la teoría de Einstein*. En Ensayos.







***Desde las oscuras manos  
del olvido***

# El huracán según don Fernando

Por Luis Enrique Ramos

Introducción a *El huracán, su mitología y sus símbolos* (fragmento), de Fernando Ortiz<sup>1</sup>



A mediados de 1947 vio la luz *El huracán, su mitología y sus símbolos*, una obra de Fernando Ortiz (1881-1969) publicada por el prestigioso Fondo de Cultura Económica.

Parecía extraño que fuese México y no La Habana la ciudad de referencia en la página legal de un libro que

trataba sobre ciclones tropicales, pero los tortuosos caminos de la apreciación editorial y del financiamiento así lo propiciaron.

No es esto, sin embargo, lo que más asombra al historiador de la ciencia meteorológica, feliz a fin de cuentas de que los directivos aztecas hayan tenido una vista más larga y una mejor apreciación del valor de esta investigación, que la que mostraron nuestras casas editoras; lo peor que es que, setenta y seis años después, *El huracán* aún aguarda por una edición cubana.

Para salvar un poco esa ausencia, tomamos el imaginario candil del bibliófilo, colocándole la mano por delante para evitar que el viento y la lluvia extingan la llama para siempre, y nos impidan conocer este fragmento del texto que permanece en las oscuras manos del olvido.

Comenzando por el prólogo a la obra, leemos lo que dice Ortiz: “*El presente trabajo tuvo por objeto investigar el simbolismo de ciertas curiosas figurillas, debidas al arte de los indios cubanos, que en estos últimos años han sido descubiertas por los arqueólogos y han intrigado mucho su curiosidad.*”. Y era cierto, porque su motivación primera fue interpretar unos rostros misteriosos ornados con un par de brazos que imprimen singular dinamismo al conjunto, labrado en la piedra o trazado sobre el barro, resultado del imaginario de los aborígenes aruacos. Pero el sabio no pudo contenerse en los límites de esta sola idea, y el hilo de la indagación cayó en medio de un impetuoso torrente intelectual que creció con miles de referencias que interconectaron al huracán más allá de Cuba, llevando como la misma tempestad sus aires hacia las tierras centroamericanas ístmicas e insulares, y aún allende el

*hemisferio occidental, hacia las tormentas en las antípodas, transmutando un fenómeno natural en otro cultural.*

*Tanto creció la indagación orticiana, que una vez concluida, en vez de dedicarla a un arqueólogo o a un antropólogo, el Sabio la ofreció a José Carlos Millas Hernández (1889-1965), director del Observatorio Nacional, el meteorólogo cubano más notable de la primera mitad del siglo XX.*

*He aquí, pues, un fragmento del capítulo primero, páginas 49 a la 55, de **El huracán, su mitología y sus símbolos**.*

Si así empavorece el ciclón a sus víctimas cuando éstas se hallan en tierra firme, ¿cuánto más tremebundo no es el huracán para los marinos sorprendidos en el mar? El huracán levanta tremendas olas, las quiebra en volutas, espumas y nieblas que envuelven al marinero y le impiden ver dónde termina el mar y dónde están la tierra y el cielo. Los veloces buques de ahora a duras penas pueden huir, si reciben por radio los avisos precautorios de los observatorios; pero no pocos vapores trasatlánticos han sido hundidos por los huracanes.<sup>2</sup> Contra estos no había defensa en los barcos de vela, desde las grandes fragatas y bergantines a las carabelas de los conquistadores; y menos defensa había para las canoas de los indios.

En el mar, a veces el agua se eleva varios metros donde está el vórtice del ciclón.<sup>3</sup> Parece que éste quiere chuparse el océano como la inmensa trompa de un elefante sobrenatural. No había salvación para los indios si caían bajo el tentáculo de una simple tromba marina, en su vertiginoso oleaje; menos aun si se desataba un huracán, cuya tromba ellos no veían pero cuyas terribles ráfagas sentían como los bufidos coléricos del invisible Misterio Supremo y Todopoderoso.

Si el ciclón es invariable en cuanto al sentido de su movimiento rotatorio, en su trayectoria traslaticia parece caprichoso, es errático. No siempre responde a la acongojada expectación que se siente cuando se anticipan las señales de su próximo arribo; a veces las defrauda, como arrepentido. El huracán se acerca, amaga, llega y desencadena sus furores... o se aleja sin descargarlos, llevando a otro paraje su devastación. En cambio, el ciclón en ocasiones excepcionales se ensaña golpeando dos veces consecutivas a los infelices. Recuérdese el ciclón de octubre de 1910 en La Habana y en la Florida.<sup>4</sup> ¡Cuán tornadiza esa potencia en sus ferocidades! También es a manera de un tornado, porque torna siempre sobre sí y aún sobre su propio camino.

Ni siquiera viene el huracán a tierra todos los años. Transcurren muchos sin su presencia y en algunos pasa varias veces sin compasión. En el año 1933 se registraron hasta 21 huracanes en la región del Atlántico, Golfo de México y Mar Caribe, pero en los años 1911, 1914, 1917, 1929 y 1930 solo hubo dos.<sup>5</sup> Parece que en los siglos anteriores no hubo muchos ciclones en esa región, pues se tiene noticia de muchos menos; pero no cabe presumir que así fuera, pues la diferencia obedece sin duda a que ahora se conocen todos los ciclones en cualquier área en que se manifiesten y antes no. Antaño no se sabía apenas de más ciclones que los ocurridos en la isla o comarca donde estaba el cronista, historiador o viajero que los experimentaban y luego los referían. Esta falta de periodicidad, unida a su “vida irregular”, daba al huracán un sentido de aparente y caprichosa voluntariedad, que no tienen los cuerpos astrales, sometidos a normas fijas y no al impulso de circunstancias variadas y cambiadizas.

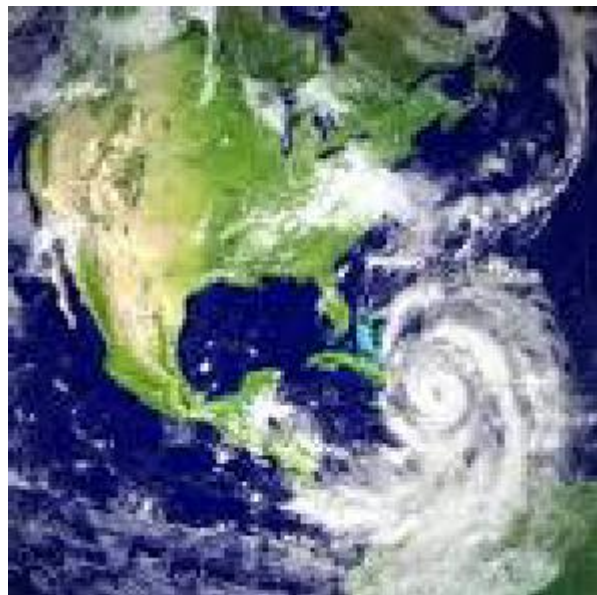
El ciclón es, pues, un personaje errátil; aparece de improviso, ora sopla con furiosas ráfagas, ora con aliento suave de paz y consuelo, ya marcha aprisa o se remansa perezoso, se va de una vez o retorna inesperadamente con alevosía. Esa dinámica tornadiza y caprichosa le da al huracán cierta individualidad. Dentro de leyes naturales, que antaño no se conocían, el huracán en apariencia goza de autodeterminación,



imprevisible e inexplicable. El huracán es versátil, tiene “personalidad”, parece humano.<sup>6</sup> El viento, en general, ha sido comparado a la mujer, a quien la dicacidad de los hombres le atribuye ser voluble. “Mujer, viento y ventura pronto se muda” [sic], reza el viejo proverbio castellano. “*La donna é mobile qual piuma al vento*”, dice la canción popular de Verdi. El huracán por veleidoso será como mujer, aunque hombruno por su autoritarismo implacable. Sin duda, todo esto facilitó su antropomorfización. El huracán fue, pues, un fenómeno al parecer inteligente y lleno de terrible misterio, profundamente “sobrenatural” y “sobrehumano”, para los cobrizos de América como para los blancos de Europa. Es “del Señor de los aires el aliento”, decía Heredia.<sup>7</sup> Inevitablemente fue un dios, creado por los hombres “a su imagen y semejanza”.

Otro curioso episodio sucede en los ciclones, que equivale en cierto modo a una reincidencia. Se da el caso, para ciertos lugares que están en la línea traslaticia del ciclón, que este los sacude con violencia creciente, de pronto los soplos cesan como por encanto durante un tiempo breve y hasta brillan los astros y las estrellas, para reanudarse con la misma impetuosidad anterior hasta que van amenguándose y perdiéndose en lontananza. En ese intermedio de quietud, el espectador se halla precisamente en el vórtice del ciclón, en el llamado “ojo del huracán” u “ojo de la tempestad”, que tiene un diámetro promedial [sic] de unas 14 millas [22 km]. Ha pasado la mitad del diámetro de su remolino, está en el centro del meteoro, donde hay a manera de un vacío, y luego entra a pasar la segunda mitad del diámetro, hasta que sale de ella y vuelve la normalidad.

Tratándose de un meteoro que por su gran magnitud no es en sí visible, como el tornado o la tromba, o como el rayo, el arcoíris, la lluvia, etcétera, para su inexperta víctima, ese inesperado intervalo de paz seguido de la renovada agresión debía ser una muy misteriosa sorpresa. Como una tornadura del meteoro o como si este primero lo azotara con uno de sus brazos y después con el otro. Sin duda, esta circunstancia era una de las más impresionantes y malignas; máxime teniendo en cuenta que son relativamente escasos los que llegan a estar en el vórtice del huracán y son, en cambio, los más los que no pueden darse cuenta de esa suspensión de las furiosas embestidas del gran monstruo aéreo. Si el observador se halla en el mar cuando le alcanza el vórtice, experimentará el peligro de las olas que, pese a la calma de los vientos, por lo general son entonces “piramidales, montañosas y confusas”.



No en relación inmediata y directa con los antillanos huracanes, sino con los ciclones extratropicales, a los que tendremos que referirnos incidentalmente en el curso de este trabajo, debemos mencionar los anticiclones, que se forman en las altas presiones de otras latitudes y allí acompañan a las tempestades ciclónicas. También en ellos los vientos soplan en líneas divergentes y también en sentido rotatorio, pero al

revés de la versión ciclónica, o sea hacia la derecha en el hemisferio boreal y hacia la izquierda en el austral. Las ráfagas de los anticiclones son también fuertes e impresionantes, aunque no tanto, y su concomitancia y vecindad con los ciclones extratropicales hacen que se consideren como formando parte de la gran orquesta meteórica de los cielos.

Ayuda al ciclón en sus furias pavorosas el agua que lo acompaña, cayendo repentinamente del cielo en grandes masas de lluvia que causan incontenibles inundaciones, o agitándose en el mar bajo el azote del vendaval y formando marejadas que arrasan las naves y las poblaciones playeras. Estas son las terribles invasiones de las costas por el mar, motivadas por causas meteorológicas, las *storm-tides*,<sup>8</sup> las *storm-waves*,<sup>9</sup> las llamadas por los franceses *raz de marée*, que en Cuba decimos “ras de mar”, habiendo tenido tristísimas experiencias. No se ha olvidado la desaparición de Santa Cruz del Sur, en 1932, tragada por el mar que impulsara un ciclón. El historiador portorriqueño Íñigo Abad<sup>10</sup> decía que “las aguas de las lluvias y las del mar cruzan y roban la tierra de muchas maneras...” Entre los asaltos del mar, dice Abad, hay uno que se llama *resaca* o *marea muerta*, el cual suele ocurrir desde julio a octubre, causado sin duda por los vientos. “En estas ocasiones la mar aparece tranquila, las olas vienen muy mansas desde lejos hasta la distancia de 20 o 25 toesas<sup>11</sup> de la costa. Entonces se elevan de repente, como impelidas de una fuerza superior, y chocan contra la tierra con una violencia asombrosa, ausando un ruido y efervescencia extraordinaria... Este movimiento de la mar es anuncio seguro de algún huracán.

Ventarrones furiosísimos y grandes lluvias se entrelazan en los huracanes. Los aguaceros torrenciales van con el ciclón y le preceden y le siguen. Heredia pintó esas cataratas de los cielos:

¿Qué rumor? ¿Es la lluvia? Desatada  
Cae a torrentes, oscurece el mundo  
Y todo es confusión, horror profundo,  
Cielo, nubes, colinas, caro bosque,  
¿Do estáis? Os busco en vano;  
Desaparecisteis... La tormenta umbría  
En los aires revuelve un océano  
Que todo lo sepulta...  
Al fin, mundo fatal, nos separamos...<sup>12</sup>

Dice Lino Novás Calvo:<sup>13</sup> “Los cavernarios alaridos del viento inducían imágenes de ruedas colosales, aplanadoras gigantescas, que pasaban sobre el mundo, lubricadas por un diluvio de aceite.”<sup>14</sup>

Las lluvias que caen se miden entonces en los pluviómetros no por centímetros sino por decímetros. Se cuenta que en ocasión de un huracán en Puerto Rico se registró su lluvia, que alcanzó 20.60 pulgadas [523 mm]. Las más abundantes lluvias o diluvios han ocurrido en ocasión de ciclones. Las aguas, impulsadas por el huracán, penetran hasta las paredes de piedra y ladrillo y los tejados y azoteas más impermeables; y ablandan la tierra, produciendo avalanchas y erosiones irreparables en las laderas y desprendimientos de rocas en los farallones y peñascales de las costas.

Antes y después de los ciclones son también muy sensibles las repentinas turbonadas de agua y viento y los fuertes brisotes que señalan la época de los cambios de estación,

particularmente las del equinoccio otoñal. El ciclón no está presente, pero las gentes comprenden que el genio de los vientos sigue enfurecido y rondando cerca.

Hasta el fuego puede contribuir a los estragos del huracán. Se ha creído que cuando ocurre el ciclón no hay truenos ni ígneas descargas eléctricas. Ya fueron de esa creencia los pobladores castellanos de la Española. Según Oviedo, el huracán “siempre viene sin truenos, la peor señal es no los aver en tales tempestades”. Por esto dice que en aquella isla, donde él escribía, se deseaban los truenos y relámpagos en vez de espantarse de ellos como ocurría en Castilla. Pero lo cierto es que dentro del área de varios ciclones tropicales, como asegura Tannehill, se han observado frecuentes y casi continuos relámpagos. Ya en el siglo XVII escribía el P. Labat: “Se ha opinado que los truenos disipan el viento y hacen cesar el huracán; sin embargo, este año (1695) se ha experimentado lo contrario... El ciclón del segundo domingo de octubre llegó con fuertes ráfagas y grandísimos truenos... De cuando en cuando la tronada me hacía temblar.” Fray Íñigo Abad describe un ciclón presenciado por él y habla de “los torrentes de las aguas que inundan las campiñas, con un diluvio de fuego que se deshace en relámpagos y centellas, que parecen anunciar las últimas convulsiones del universo y las agonías de la naturaleza”.<sup>15</sup> También Heredia recuerda en sus versos como:

En las nubes retumba despeñado  
El carro del Señor, y de sus ruedas  
Brotó el rayo veloz, se precipita,  
Hiere y aterra al suelo,  
Y su lívida luz inunda el cielo.

El P. Benito Viñas [Viñes] señalaba que cuando durante el ciclón se oía tronar o se percibían relámpagos, se consideraba que pronto cesaría la tempestad. El estallido del trueno y el canto del gallo, decía aquel, son en Cuba el barómetro del campesino que este tiene por infalible.<sup>16</sup> A lo cual comenta Tannehill que eso puede deberse a que el ruido de los truenos suele ser apagado durante el ciclón por el ruido del viento, de las lluvias, de los oleajes, y del crugir [sic] de las cosas sacudidas por aquel; y al hecho de que cuando se oyen mejor los truenos y los cacareos del gallo es cuando el ciclón está ya amainando, produciendo la ilusión de que es el trueno quien lo ahuyenta y vence.

No faltan quienes han pensado que los huracanes pueden relacionarse con los terremotos. Así creyeron los colonizadores en los siglos pasados y la teoría ha sido revivida en los últimos años por algunos hombres de ciencia. Parece indudable que igual pensaron los indios de las Antillas, como diremos más adelante.

Para el indio de las Antillas, en el fenómeno del huracán intervenían los cuatro elementos: el aire, el agua, el fuego y la tierra.<sup>17</sup> Sin duda pensaron los indoantillanos que en el fenómeno del huracán intervenía asimismo un quinto elemento, es decir, el de los cielos, tal como también lo creían los cristianos conquistadores en el siglo XVI.<sup>18</sup> En el cielo, es decir, por encima de los vientos, los rayos, los truenos, las lluvias, los astros y las estrellas, es donde estaba el ente que los gobernaba a todos y los lanzaba a la tierra sobre sus habitantes.

El huracán era para el indio un fenómeno de sinergia cósmica. Igual concepto expresó Félix Tanco, un poeta colombiano que vivió en Cuba en el primer tercio del siglo XIX, cuando, refiriéndose al “silboso huracán embravecido”,<sup>19</sup> dijo:

*en destructora guerra  
parece estar el cielo con la tierra.*



En el huracán comprendía el indio no solo al huracán en sí, en su integridad, al cual no veía, sino a sus numerosas manifestaciones; las cuales advertía claramente y se representaba por sus efectos. Y dada la complejidad fenoménica del huracán y su concurrencia con otros meteoros, tanto que parece un cataclismo al que toda la naturaleza contribuye con la grandiosidad de sus fuerzas, formas y estragos, como si fuera el paroxismo de una deidad suprema, es fácil comprender que los indios relacionaron el *juracán*, que era el más importante y temido meteoro de los cielos, mares y tierras, con los otros meteoros y demás fenómenos concomitantes...

## Notas

<sup>1</sup> Fernando Ortiz Fernández (1881-1969). Nació en La Habana, Cuba. Antropólogo, etnólogo, arqueólogo, jurista y periodista. Obtuvo su formación básica y superior en instituciones docentes de Cuba y España. Se especializó en criminología y otras disciplinas afines. Fue profesor universitario y representante a la Cámara. Sus investigaciones acerca de las religiones afrocubanas, la etnología y el folklore resultaron avanzadas para su época, tanto en lo conceptual como en lo metodológico. Ortiz incluyó entre sus temas de estudio a los fenómenos meteorológicos y su reflejo en el imaginario de diversas culturas. Su máxima contribución en estos temas es *El huracán, su mitología y sus símbolos*, cuyo alcance holístico y sistemático no ha sido superado. Ortiz tuvo un destacado papel en varias instituciones científico-culturales, como la Sociedad Económica de Amigos del País y la Institución Hispanocubana de Cultura, fundada por él. Creó publicaciones de perfil cultural y antropológico, y escribió decenas de artículos y libros en los que realzó la cultura afroantillana y combatió el acendrado racismo presente en la sociedad cubana. En 1962, estuvo entre los diez fundadores de la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias de Cuba. Falleció en La Habana. El 16 de julio de 1969, el Consejo Nacional de Patrimonio de la República de Cuba, declaró al legado de Fernando Ortiz "Patrimonio Cultural de la Nación".

<sup>2</sup> Resulta de interés apuntar que un mensaje radiotelegráfico emitido el 25 de agosto de 1909, desde el vapor *SS Cartago*, devino el primer despacho inalámbrico de la historia, cuya información se usó en tiempo real para el análisis y el pronóstico de un huracán. En ese momento el buque se hallaba soportando vientos de unos 170 km/h, al suroeste del cabo de San Antonio, extremo occidental de Cuba. Por otra parte, Ortiz recordaba lo ocurrido al crucero *Toledo*, que estuvo a punto de naufragio al ser alcanzado al norte de Cuba por el huracán de octubre de 1924 (SS-5), hecho que motivó titulares en la prensa.

<sup>3</sup> Se refiere a la *ola del huracán*.

<sup>4</sup> Se refiere a las recurvas en lazo, giros cerrados descritos por los ciclones tropicales en una parte de su trayectoria. El meteorólogo cubano José Carlos Millás fue el primero en describir ese tipo de fenómeno, caracterizado por circunvoluciones en la traslación ciclónica. Las causas de tales movimientos responden sobre todo a la posición y el movimiento de uno o más centros de alta presión, sean continentales u oceánicos, y su influencia en las corrientes directrices del sistema. El ejemplo que Ortiz cita es el del célebre *Ciclón de los cinco días*.

<sup>5</sup> Esas cifras nos permiten conocer la actualización de Ortiz en cuanto a la climatología de los ciclones tropicales del océano Atlántico. Confrontando los datos que menciona, se confirma que utilizó entre sus fuentes a la cuarta edición (1944) del libro *Hurricanes. Their Nature and History*, de Ivan R. Tannehill, que tuvo seis reediciones entre 1938 y 1950. Como resultado de investigaciones posteriores, el número total de huracanes en lastemporadas a las que alude Ortiz es ahora diferente, y resulta como sigue: 1911, 3; 1914, 0; 1917, 2; 1929, 3; 1930, 2; y 1933, 11; estas cifras no incluyen a las tormentas tropicales.

<sup>6</sup> Precisamente, por lo útil de individualizar a los sistemas de cada temporada de huracanes -como refiere Ortiz-, desde 1950 la Organización Meteorológica Mundial introdujo la práctica de darle a cada uno un nombre propio, a partir del momento en que sus vientos alcanzan fuerza de ciclón tropical (65 km/h). Ese nombre es válido para toda la región donde el sistema surge y se desplaza, y se conserva hasta la disipación del sistema.

<sup>7</sup> José María Heredia y Heredia (1803-1839). Poeta, jurista, traductor y periodista. Nació en Santiago de Cuba. Se le considera pionero del movimiento romántico en América, y a él se deben obras trascendentes como el *Himno del desterrado* y *Oda al Niágara*. Gran parte de su vida y su carrera transcurrieron en

Venezuela, Estados Unidos, y México, donde murió víctima de la tuberculosis, cuando se hallaba en la plenitud de su obra intelectual. Ortiz cita en *El huracán. Su mitología y sus símbolos* varios fragmentos del poema *En una tempestad*, escrito por Heredia en 1822, cuando tenía 19 años. Este poema también se conoce *magnum opus* de la poesía meteorológica cubana.

<sup>8</sup> *Storm-tide*: marea de tormenta.

<sup>9</sup> *Storm-wave*: ola del huracán. Se denomina así al incremento del nivel del mar en la zona del vórtice, debido a la convergencia de los vientos hacia el centro del sistema, y en menor medida a la baja presión atmosférica. No debe confundirse la “ola del huracán” con la surgencia.

<sup>10</sup> Agustín Íñigo Abbad y Lasierra (1745-1813), sacerdote e historiador español. Sus obras incluyen descripciones geográficas de las regiones de América, especialmente de la Florida y Puerto Rico.

<sup>11</sup> Antigua medida francesa de longitud. Véase anexo sobre unidades de medida.

<sup>12</sup> De su poema *En una tempestad*, de 1822. [Referencia de F. Ortiz].

<sup>13</sup> Lino Novás Calvo (1903-1983). Novelista, periodista y traductor, nacido en España. En 1912 su madre lo envió a Cuba, donde muy pequeño comenzó a trabajar y estudiar idiomas, autodidácticamente. En 1926 viajó a Nueva York, y a su regreso se vinculó con el mundo literario habanero. Novás volvió a España como corresponsal durante la Guerra Civil, y al terminar el conflicto viajó por Europa. Regresó a Cuba, y escribió aquí sus más importantes obras, entre ellas *La luna nona*, por la cual obtuvo el codiciado premio Hernández Catá. *No sé quién soy* se publicó en Ciudad de México, en 1945, y tampoco tiene una edición cubana. Tormentas y huracanes aparecen en otros libros suyos: v. g. *Long Island* y *Pedro Blanco el negrero*. Lino Novás laboró en la *Revista de Avance*, y en *Bohemia*, y tradujo al español la novela *El viejo y el mar*, de Ernest Hemingway. Entre sus últimos libros se destaca *Maneras de contar*. Murió en New York.

<sup>14</sup> Lino Novás Calvo, *No sé quién soy*, México D. F., 1945 [Referencia de F. Ortiz].

<sup>15</sup> Íñigo Abad, Historia geográfica, civil y política de la isla de S. Juan Bautista de Puerto Rico, Madrid, 1788 [Referencia de F. Ortiz].

<sup>16</sup> Se refiere a Benito Viñes, S. J.

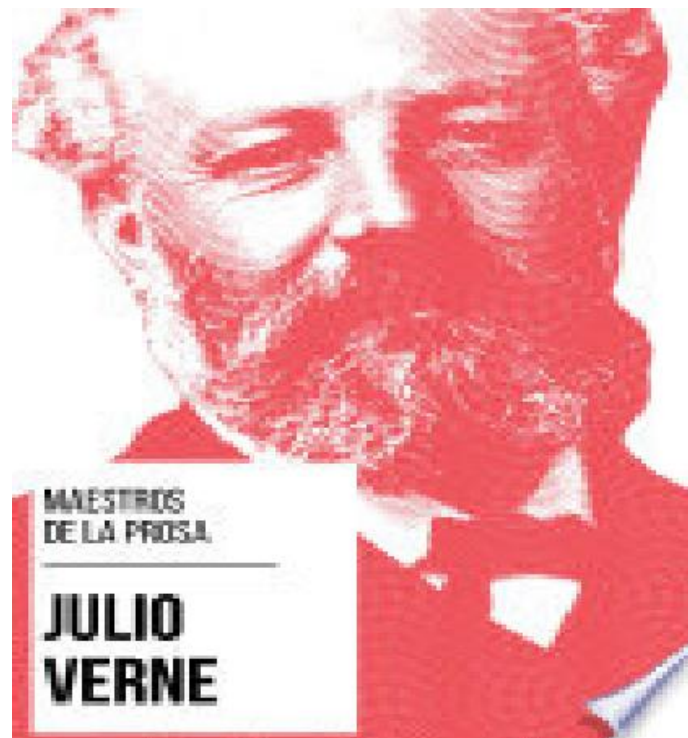
<sup>17</sup> Esta afirmación se conecta con la meteorología aristotélica y con lo que los filósofos de la antigüedad consideraban principios constitutivos de los cuerpos, como los enumera Ortiz. Muchas de estas supuestas relaciones entre los meteoros, el clima y los “elementos”, proceden de los textos clásicos *Ceimonosprognóstica*, atribuido a Eudoxo de Cnido (siglo IV a.C.); y *Liber de ventiset opuscula de signispluviarum et tempestatis* (siglo III a.C.), de Teofrasto de Ereso, discípulo de Aristóteles. De esos tratados surgieron otros métodos empíricos para la predicción del tiempo, como la astrometeorología.

<sup>18</sup> Véase lo que dice el capitán B. de Vargas Machuca en su *Milicia y descripción de las Indias*, Madrid, 1892, vol. II, p. 202. “La esfera celeste se divide en once cielos, entre sí contiguos, como lo están los cascotes de la cebolla; no participan de materia elemental, son la quinta esencia, que es lo mismo que decir quinto elemento, y a cada uno de los cielos lo mueve una inteligencia que es Ángel” [Nota y referencia de F. Ortiz].

<sup>19</sup> “América”, en *Rimas americanas*, Habana, 1835, p. 133 [Referencia de F. Ortiz].



# *Confabulación*



# La Mano del Escribano (o la Escritura de la Creación)\*

Por Manuel Gayol Mecías

**P**or supuesto que cada uno tiene su vida, su visión y su suerte para que le pasen cosas. Cuando uno quiere ser escritor, y lo es, el peso de la vida le cae encima con todos sus riesgos, porque entonces —si somos narradores— queremos ordenar la circunstancia para poder contarla con deseo de oposición, de disidencia (me refiero a las variantes de la vida que lo rodean a uno), más bien para exorcizar la vida y arremeter contra el orden establecido en el mundo, que es inevitable, eso de desenredar la existencia o algo así; y si eres poeta, entonces el mundo unas veces es el infierno y en otras la fiesta misma, según cómo te plantes, te sientas o te caigan encima el contexto y sus adversidades. En el caso del narrador, y hasta del narrador-ensayista, en ocasiones se hace la idea de que las situaciones sucedidas a los demás, o las mismas existencias de los demás, tienen que ver con lo que le pasa a él, y cree descubrir en la gente la posibilidad de convertirlos en personajes... Este es un riesgo que hay que correr, repito, porque algunas personas de carne y hueso podrían hacerse la idea de que se les ha reproducido en la ficción, y se sientan con derecho a reclamar, alegando que se les ha usado y abusado de sus condiciones personales. Pero con la literatura, con la narrativa que aspira a ser verdaderamente literaria, esto no cuaja, no es así, porque para bien o para mal, los seres de carne y hueso, dotados de características que de alguna manera resaltan o son extraordinarias, no pueden impedir el hecho de que se les vea y tome como puntos de referencia; ya que de manera inevitable, la literatura en general sale de la realidad objetiva que rodea a un autor, o que ha marcado a ese narrador, aun cuando se usen referencias que puedan vincular al ser concreto, u otros que estén ligados a este, con los personajes de ficción, o con uno de los protagonistas, como es el caso de WV, por ponerlo de ejemplo.

¡Ah!, pero asimismo hay otro criterio que podría ser más interesante, y es que ni el narrador, ni tú, ni yo, ni nadie transforma a alguien en personaje de una obra (cualquiera sea), sino que los individuos, o determinados individuos, por su fuerza de vida y su carisma, influyen en la imaginación de un autor y comienzan a formar parte del misterioso laberinto intelectual y sentimental de ese creador. Entonces en el narrador o el poeta se desarrolla un proceso interno de conversión de la realidad física en imaginación, en el que las personas de la supuesta vida de verdad dejan de ser tales para actuar, a partir de un punto luminoso, intuitivo, como seres imaginarios, ficticios, separados ya de los individuos que respiran en este mundo material. Desde este momento, ya son personajes (digo, gente de ficción), que salen de uno para apoderarse de uno y de las personas a tu alrededor; te usan como si fueras un médium, y el narrador (o tú si fueras el narrador, por supuesto) sirve para que estos personajes reencarnen en individuos conocidos, personas que encuentras o que estaban y de pronto aparecen en tu vida. Es como una posibilidad de invención platónica, eso de que lo que tú haces, como

narrador, ayude a seres de ficción a insertarse en este mundo (donde el papel de los libros funge a modo de plano físico) con sus dramas, conflictos, adversidades, alegrías, bondades, buenos deseos, ambiciones, poder, envidias, heroicidades cotidianas y el sexo, y tantos aspectos extremos que, si son bien contados, bien perfilados en una suerte de publicación, ¡eureka!, los personajes se salvaron (¡tú te salvaste!) y convencen al lector, viven, y en algunos casos, eternamente... aunque, bueno, eso de eternamente muchas veces es relativo...

Por otra parte, podemos ver el asunto de quiénes realmente son los personajes si aceptamos que son daimons o espíritus que te propician comunicarte con la divinidad, espíritus intermediarios entre el ser humano y la divinidad, pero también actuantes que reencarnan y tienen sus propias historias, y te usan para encontrar sus páginas... En fin, tú puedes estar en el medio, creyéndote que eres el creador, el demiurgo inevitable... De repente, surgen las coincidencias, porque los daimons se relacionan con ese sentido misterioso de las coincidencias, a las que también pudiéramos llamar convergencias. Y es que en el centro de cualquier convergencia (encuentro de lo fantástico con la realidad objetiva, en este caso) hay una historia repleta de seres de carne y hueso mutados en imaginarios, y viceversa, además de las voces de los daimons, ángeles, demonios y goblins, entre otros.

A mí me sucede ahora que en estos días atrás, en la redacción del periódico donde trabajo (creo que en algún momento hablé de este diario y hasta di su nombre: Punto de Vista), en una de esas ocasiones de desconexión, en la que intentamos salirnos del atiborramiento y el estrés de las noticias, me puse a conversar con una periodista muy creativa que trabaja junto a mí, que escribe así de golpe durante cuatro o cinco horas, como si arrancara un motorcito en la mente, prendiera su luz propia, diera un clic en la computadora y empezara a teclear, mi amiga Ailín Vraimont, una mexicana bonita y simpática, con apellido francés... pero bien, a lo que vamos: platicábamos Ailín y yo unos minutos, y en ese breve tiempo, no recuerdo ahora por qué razón salió el tema de la creación literaria y ella me habló de Rosa Montero, del último libro que se había leído de esa autora española, *La loca de la casa*, y me mencionó unas cuantas cosas que pegaban de ese libro con lo que conversábamos; tópicos e ideas que andaban cerca de mi visión del mundo (¿no sería mi visión del mundo la que andaba cerca de las ideas de Rosa Montero?); los aspectos sobre la creación que venían en ese tipo de ¿novela, o ensayo o biografía?, como mismo declara la solapa, podían ser muy interesantes para mí; y me picó la curiosidad y le dije que lo iba a buscar y leer, porque al parecer, lo que Ailín me había dicho de *La loca...* y lo que yo estaba contándole a mi amigo, el Mano, algunas cosas se cruzaban un tanto; como si fueran dos caminos que en sus trayectos y curvas tuvieran ciertos acercamientos, y “yo tengo que buscar ese libro leerlo y dárselo al Mano”, me dije, porque es él quien escribe mi historia, con el propósito de ponernos de acuerdo y saber entonces, desde la perspectiva de la técnica literaria, cómo teníamos que contar; no fuera a ser que el Mano y yo creyéramos que estábamos descubriendo un mar desconocido por todo el mundo, y este no fuera otro que el mismísimo Caribe.

En este sentido, si mi historia encierra ideas afines y semejantes con el libro de Rosa Montero, le comenté a Ailín, no me sorprende porque las mismas serían espontáneas y azarosas como son los asuntos de la realidad que convergen algunas veces por los fantásticos vasos comunicantes que van de la ficción a lo concreto y viceversa, coincidencias que le suceden a una buena variedad de autores al escribir sus libros, que vienen de otros libros que en el mundo han sido... un mismo libro, a no dudar.

Aunque aquí no niego que habría una gran diferencia, a favor de ella (de la madrileña Rosa Montero, naturalmente), y es la de que su libro se ha publicado mucho antes y el mío se está cocinando, bueno, como ya dije, lo está escribiendo mi amigo el Mano, a quien yo se lo he contado para que él lo haga con más objetividad, y yo pueda sentirme reflejado o creado como un personaje principal, el protagonista de un testimonio con las variantes que él me pueda atribuir. La otra gran diferencia (con la española, repito) es la de que ella resulta ser una escritora, a quien la conocen lo suficientemente no únicamente en su casa, sino en España, en el resto de Europa, en Estados Unidos y en América Latina, mientras que a mí aún no me conocen ni en buena parte de mi familia.

Bien, me entusiasmé, busqué el libro y me lo bebí en un dos por tres. Y en un inicio no sabía si decirle novela, biografía o ensayo, sino simplemente una historia enriquecida por la multiplicidad de aspectos, pero nada, que cuando lo saboreé completo y repasé algunos capítulos me decidí a definirlo como una novela. Y leí rápido porque me gustó; más que eso, porque sentí lo que decía el libro: algunas cuestiones fueron sus nécdotas supuestamente personales de un mismo novio, o conocido, el tema de una aventura amorosa que la repite tres veces y la cuenta de diferentes maneras, a mi juicio para demostrar que en la vida una misma aventura puede crear varias historias de ese momento, ¡demasiado inolvidable!; puede ser un asunto tan obsesivo que ella lo deja salir de tres formas diferentes para darse cuenta de que el mismo tipo se le aparece en tres de sus vidas distintas, y así convencerse de que ha tenido otras vidas, supongo. Este recurso es muy interesante, algo parecido me sucedió con la foto que le mostré al Mano en el capítulo “El juego de la daguerrotipia”, en el aeropuerto de Oviedo, cuando llegué y se dio el encuentro con mis primos, que aparecemos todos en la foto con los brazos abiertos para abrazarnos, pero que después aquella foto, al enseñársela a alguien que no conociera la historia que había detrás (su background) en esta dimensión, podía imaginar cualquier otra historia, hasta la del asesino peludo que mataba a las mujeres y a los que estaban con ellas, porque creía que todas eran una misma: su amante, su loco e infiel amor. El caso es que las tres historias de Rosa Montero son un buen ejemplo de cómo la imaginación abre las puertas de vidas paralelas. Las tres anécdotas son un regodeo de la imaginación, la potencialidad divina y creadora que el ser humano tiene adentro y que nos hace conocer o recuperar diferentes dimensiones. ¿Cuál de las tres variantes fue la verdadera? No se sabe, y no importa. ¿Una de ellas fue real o fue inventada? Tampoco importa. Lo que importa es que la duda que se desprende de un libro es válida también como imaginación de lectura, y... anyway, esta mujer las cuenta con fuerza arrolladora.

Asimismo, algunas anécdotas e ideas sobre escritores famosos, como Goethe, por ejemplo, el oportunismo y la mediocridad de este gigantesco escritor al que muchos siempre han tenido en un pedestal, y un día como ahora (que me leo a la Montero), uno descubre que el tipo en sus aspectos humanos e intelectuales fue un ambicioso desmedido, alguien bien pedestre y superficial, porque dejó comprar su alma como la de su propio personaje Fausto, quien fue su reencarnación, su excelsa y particular experiencia. No puedo negar que los escritos de Goethe siempre me impresionaron, porque contienen esencias humanas: el joven Werther, su desenfrenado amor hasta el suicidio para convertirse en el símbolo de ese romanticismo de época; su Fausto estudiante y después científico negociando con un diablo muy inteligente y conocedor de la vanidad del hombre (aquí siempre me acuerdo del inigualable papel de Al Pacino

ante el mejor Keanu Reeves que he visto, cuando el primero hace de Lucifer y el segundo es un joven abogado con sed de fama, en esa magnífica película que es *The Devil's Advocate*, en la que también trabaja —dicho sea de paso— el caramelo de Charlize Theron).

Después de leerme lo que dice la madrileña de Goethe, me impresionó lo que cuenta de Tolstoi, de la vileza de este reconocido escritor, de su locura y, sobre todo, de lo que sufrió su mujer, Sonia; las falsedades que se encierran detrás de los grandes nombres; el papel de la mujer del escritor no como musa, sino como apoyo intelectual y principalmente como criada. En fin, con Tolstoi, según interpreto yo de Rosa Montero, el papel histórico de la mujer en la literatura universal queda bien jodido; uno no se explica cómo ese genio literario de León Tolstoi pudo ser un “individuo insoportable y mesiánico... brutal, un profundo reaccionario, un machista feroz”; cómo la esposa tuvo que aguantar esas crisis suyas de locura, su depresión, su “delirio iluminado”. En fin, este tipo en lo humano, en lo cotidiano y doméstico de la vida, fue un desastre.

Y hablando ahora de persona desastrosa me viene a la mente lo que leí alguna vez de la biografía de Balzac, alguien capaz de haber creado una obra inmensa y que también resultó ser catastrófico. Balzac necesitaba escribir para pagar sus deudas; aspiraba a ser noble; huía de sus acreedores; fue infiel y al mismo tiempo amó hasta el delirio. Balzac asimismo fue alguien rodeado de sus propias miserias humanas, y sin embargo resultó ser otro de los grandes. Estuvo lleno de envidia y de vanidad, pero más que todo, de necesidad de vida, y adoró el dinero y el juego más que nadie. Y escribió tanto que llegó a funcionar como una máquina; de hecho llegó a pensar que sería noble, y por ello pasó su nombre a Honorato de Balzac cuando en realidad era Honoré Balsa y sin la partícula “de”), y hasta había mirado un busto de Napoleón y se prometió que lo que el caudillo corso hizo con la espada, él lo iba a realizar con la pluma. Por ello uno comprende que sus personajes y sus novelas: Papá Goriot, Eugenia Grandet, Piel de zapa, Ilusiones perdidas, y tantas y tantas más, son el mero desprendimiento de sus propias experiencias. Esta manera realista de escribir la vida es un ejemplo de cómo los seres objetivos se hacen imaginarios, o si le aplicáramos lo de la idea platónica mencionada tendríamos aquí el hecho de personajes ficticios que se encarnan en seres concretos. Y ello lo lleva a cabo Balzac, si se quiere, debido a la influencia de sus propios errores y por el deseo de grandeza; grandeza que sí logró pero en la literatura, y que su esfuerzo de escritor ha quedado de ejemplo de a lo que llega el ser humano cuando se propone algo y lucha contra las adversidades de su misma conducta. Escribir sin descanso hasta morir se constituyó en una saga de personajes, temas esenciales, aspectos sociales y realistas que, en *La Comedia Humana*, dieron un aporte enorme a la cultura de su país y del mundo.

Balzac fue un genio que escribió más de 90 novelas, que de alguna manera marcan el viaje de su vida. Y es cierto lo que expresa la Montero que, según Sergio Pitol, decía Faulkner: “Una novela ‘es la vida secreta de un escritor, el oscuro hermano gemelo de un hombre’”. Pero Sergio Pitol también añadió (hablando de que “la cultura es un palimpsesto y todos escribimos sobre lo que otros ya han escrito”) que “un novelista es un hombre que oye voces, lo cual lo asemeja con un demente”... Y yo estimo que ser creador (poeta, narrador, ensayista y hasta periodista, por supuesto) es tener una gran dosis de locura; lo que sucede es que unos la organizan más o menos, el desenfreno es más coherente en unos que en otros; o están los que -como yo- tenemos necesidad de aplicarle a la locura una mayor dosis de coherencia (¿me creeré esto?) para poder



subsistir en este mundo, mientras existen aquellos que cuentan con el privilegio de vivir dentro de la buena locura o aquellos que cuentan con el infortunio de vivir en la tortura constante de un infierno que los puede llevar al suicidio... Esto de las clasificaciones (aunque aún no me ha interesado ponerles nombres a los tipos de creadores) es tema aparte, algo que merecería un libro, porque todos tendemos a clasificar: es nuestro espíritu crítico, polémico, que también se encuentra dentro de la complejidad creativa del ser humano.

Asimismo, pienso que las ideas mencionadas no son exclusivas de la escritora española, ni de Faulkner, ni de Pitol, ni de Borges, Paz, Lezama, Cortázar, Vargas Llosa, Eco, ni del mismo Harold Bloom ni otros muchos más, porque ya han estado en miles de escritores antes y después del Renacimiento y continúan en esta nueva centuria del XXI. Por eso me atrevo a emplear estas ideas otra vez, por el derecho que me asiste. Pero al mismo tiempo me doy cuenta de que la creación es un problema del socorro que siempre nos da la ya manida intertextualidad, que cuando yo le comentaba a Ailín lo que le contaba al Mano y lo que este estaba escribiendo, simplemente tocaba zonas coincidentes dentro del enorme, infinito, tejido del pensamiento y de los libros. En fin, de que la escritura, mediante los traviesos duendes de la Imago (imaginaria región del ingenio), tejía hilos que se cruzaban creando una inserción dialéctica de las situaciones de la vida, de las formas del mundo físico y del desdoblamiento de los personajes.

Ahora bien, quiero resaltar que lo que me importa hoy en día es cómo se estructura la información conocida y transmitida entre una persona y otra, entre un escritor y otro, cómo se argumenta un corpus novelístico, testimonial, ensayístico, o en definitiva narrativo, testimonial y ensayístico al mismo tiempo, algo que pueda ir más allá de la simple clasificación de género; un corpus, en el que si se quiere ver se encuentra definitivamente la forma de la (¿nueva?) novela, el (¿nuevo?) testimonio. Habría que empezar a reconceptualizar el término de “lo nuevo”, pues desde hace tiempo se ha dicho que la novela (que también es una variante de “novedoso”) viene a ser el género total, el género de los géneros, en el que cabe todo, “la voz del demiurgo”, una voz funcionando en sus digresiones como un verdadero fluido, o una crónica, o una historia, saliendo dictada no únicamente por las experiencias propias, sino por los ogros interiores, esas mismas problemáticas personales vividas por los Balzac, los Goethe y los Tolstoi, y nosotros, y tantos y tantos: las miserias interiores que tenemos por ser humanos, eso que decía al principio de esta crónica-historia, cuando se comentaba una expresión de WV, alias el “Guille”, de “escribir como un perro sarnoso”, y que el Mano usó al principio. Igualmente tenemos que contar las lecturas, los conocimientos librescos, que se ligan a las interioridades y a las acciones personales, y esta mezcolanza, este batir y batir, se halla dentro del cómo que proporciona la ficción, es la potestad divina que tenemos de imaginar; es ese verdadero poder espiritual, subrayo, con que el ser humano cuenta para defenderse de la vida y de sus propias aberraciones.

Lo que yo sí creo que probablemente pudiera ser diferente a lo que dice doña Rosa Montero (aunque de seguro otros lo han expresado ya, pero no me importa) es que toda creación literaria, como la vida, viene a ser un viaje; inevitablemente es un ir hacia algo, en unos casos de manera implícita y en otros explícitamente. Siempre hay un vector, que en la medida que avanza va dando lugar a los conflictos, a los problemas, a los avatares por los que un agonista (sea una persona) u otro tipo de protagonista (un animal de fábula o un concepto) tiene que pasar. El viaje novelístico, como la vida concreta o fantástica, cuenta con infinidad de variantes, y es cuando el escritor, que debe poseer

una intuición especial, selecciona los temas, las situaciones y circunstancias, las personas y los hechos, etc., para crear algo distinto... ¡Ah!, pero hay algo muy cierto que ha dicho la Montero, como de seguro lo han hecho otros, digo, y es que “la novela es un organismo vivo”, algo que cuando recibe el aliento inicial del creador, comienza también a auto-re-crearse; es un espacio activo que tiene su propio ritmo, su propio discurso y su propio tempo; los personajes toman sus decisiones y uno acepta o no (si el escritor no aceptara la propia realidad de la novela, entonces de seguro terminaría haciendo un bodrio).

En relación con las ideas que la madrileña, con sentido de psicóloga, expone sobre la creación literaria en *La loca de la casa*, estoy de acuerdo con una buena parte de ellas, pero hay algunas de las que discrepo, como por ejemplo, esa en la que dice que “lo imaginario aviva la imaginación, en fin, mientras que la realidad pura y dura, el ruido inmediato de la propia vida, es una pésima influencia literaria” (*La loca de la casa*, Alfaguara, p. 218, 2003).

En efecto, quiso hacer una crítica tajante a la literatura testimonial, y en específico a la narrativa que puede venir de un intento del autor de su contexto objetivo demasiado cercano; una narrativa que se apoye en cosas ciertas y conocidas que hayan rodeado al escritor y que terminan siendo imágenes muy iguales, muy semejantes a la vida o a los hechos vividos por el autor. Es cierto que hay un riesgo grande de quedar en el simple calco; que lo literario pierda porque se ha hecho una imitación demasiado precisa de la realidad circundante... Pues bien, pienso que si ello es así, si lo que se ha escrito es una burda imitación de la experiencia del autor, no sería entonces, como dice la Montero, porque el hecho de que “la realidad pura y dura, el ruido inmediato de la propia vida, [sea] una pésima influencia literaria”, no es tal, sino que lo sucedido es que falló el talento del autor, del creador, para encontrar dónde estaba lo nuevo de esa realidad suya, muy apegada a él, y no le quedó otro remedio, o no supo, y calcó; faltó el cómo que el narrador debió emplear para lograr algo que descubrió en su propia y cercana experiencia, y que podía ir más allá de lo cotidiano. En efecto, lo que faltó fue que en verdad la imaginación buscara también en la circunstancia vivida, encontrando dónde estaba el cómo de esa vivencia.

Estoy perfectamente de acuerdo de que lo imaginario es tal por su diferencia con lo objetivo; diferencia no únicamente extrema, sino también de matices; y si la imaginación se realza, es por eso mismo, por su comparación. Afirmo que la realidad concreta es un acicate para la imaginación; para encontrar dónde se puede extraer de ella una nueva realidad. El mundo imaginario es el otro plano de la realidad y es, de hecho, una meta para este mundo material, existente. Si no fuera así no tendríamos qué soñar ni qué imaginar. Hay que entender también el papel necesario de lo físico.

Soy un fiel creyente de que la realidad no tiene dos rostros, a la manera del dios Jano, sino dos dimensiones como universos finitos einstenianos: el universo objetivo-visible-presente y el universo subjetivo-invisible-y-no-ausente; extremos dinámicos, ambos en movimientos de espiral, pero con vectores que van de lo material a lo imaginario y a lo espiritual (habría que volver a revisar las ideas de Teilhard de Chardin). El vector que se mueve dentro de la espiral es el proceso de la energía de la vida haciéndose cada vez más energía espiritual. La realidad es que somos un viaje que va de lo físico en vertical hacia el espíritu, y pasa por la dimensión de la *Imago lezamiana*.

Otra cosa es que el pasado sí existe, en tanto que fue algo que hizo su viaje de un presente físico a un tiempo otro que pasó y queda entonces en lo imaginario, y si queda en lo imaginario es porque está vivo aún. Con el tiempo mismo, ese hecho que sucedió

se va diluyendo en el olvido o se va transformando en la escena de otra vida que de alguna manera mantiene una relación con la nuestra, y esta es la posibilidad de una nueva vida. Es el caso de WV, alias el “Guille”, que partiendo de sus propios escritos y palabras en entrevistas, da lugar, en mis imaginaciones y en las del Mano, a una nueva manera de existir, de ser otro, con la posibilidad de hacerse un inmortal. Así también para los demás personajes, supongo.

Una cosa más de la que discrepo y considero importante, porque Rosa Montero lo afirma categóricamente, es lo siguiente:

“No me gustan los narradores que hablan de sí mismos; y con esto me refiero a aquellos que intentan vengar o justificar su peripecia personal por medio de sus libros. Creo que la madurez de un novelista pasa ineludiblemente por un aprendizaje fundamental: el de la distancia con lo narrado. El novelista no únicamente tiene que saber, sino también sentir que el narrador no puede confundirse con el autor... tienes que conseguir que lo que narras te represente... del mismo modo en que los sueños lo hacen; pero todo eso no debe tener nada que ver con lo anecdótico de tu pequeña vida” (Ob. cit., p. 266).

En este fragmento se complica un poco la comprensión de lo que un novelista debe o no hacer, y es debido a que Rosa Montero con estas palabras da su criterio absoluto del distanciamiento. Pienso que hiperboliza el hecho de que el autor no es el novelista (cuestión esta en la que puedo estar de acuerdo siempre que no sea tan radical; incluso, puedo pensar que el autor, mucho menos, sea el protagonista). Es necesario, como dice ella, que se alcance la distancia exacta y que lo que se narre lo represente a uno, “de un modo simbólico y profundo [cierto, aunque no siempre], del mismo modo en que los sueños lo hacen [cierto también... aun cuando se necesita tener cuidado, puesto que en los sueños uno casi siempre es el narrador y además el protagonista]; pero todo eso no debe tener nada que ver con lo anecdótico de tu pequeña vida [aquí sí discrepo totalmente]”. Veamos: “lo simbólico” es una manera alegórica más de escribir. La narrativa no hay que hacerla mediante símbolos todo el tiempo. Y “lo profundo” no únicamente lo da el símbolo, sino también la metáfora (como desplazamiento tropológico de lo objetivo a lo abstracto), la descripción de una imagen, el simple concepto de una idea expuesta de una forma abierta y, además, lo puede dar en mucho la anécdota que se cuente. Entiendo y sustento asimismo el criterio de que la sugerencia de una imagen o de un símbolo literario es muy fuerte y ambas son elementos que otorgan una gran fuerza creativa; es más, la sugerencia puede significar excelencia literaria; está implícita como inmanencia en el cómo. Pero la anécdota, sea de otro o del mismo autor, tiene su peso. Si a una persona le dio un infarto al miocardio y narró esos momentos, como si él/ella supuestamente fuera la misma persona, el personaje de un relato, por ejemplo, y lo hace diciendo cómo fue el dolor, cómo ocurrió el hecho desde adentro de sí, desde su pasión por la vida, y cómo sufrió su esposa/o y sus padres, o un hijo o sus amistades, etc. Si se pone a hablar de las tensiones internas de las ideas y del choque de sus principios humanos con la realidad que le rodeaba momentos antes del infarto, y describe el dolor y los sentimientos en la intensidad íntima de un estado convulso de emociones encontradas, y lo va alternando con la acción anecdótica de los hechos causales hasta llegar a los instantes exactos en que reventó el músculo de la vida

para llevarlo en seguida al paroxismo del dolor, a la exacerbación consciente de los gritos para que ese dolor se hiciera menos dolor, o siquiera, se hiciera sostenible; si hace esto con intensidad y convencimiento, pienso que difícilmente la cercanía de su experiencia obstaculizaría la posibilidad de lograr algo perfectamente digerible para cualquier lector... bueno, quizás estoy siendo un pedante, pero lo prefiero antes de usar la falsa modestia. Si lo “anecdótico de mi pequeña vida” lo consigo decir con un lenguaje connotativamente novedoso en varios sentidos: léxico, sintáctico y gramatical del discurso, y si a la fuerza del tema le impongo la forma en estructura, contexto, atmósfera y demás elementos estéticos necesarios, entonces muy probablemente, al menos, el cuento o la novela testimoniales serían leídos, y habría alguien que quedaría interesado y hasta satisfecho.

Es cierto que a la hora de escribir en directo la propia experiencia vivida, hay un riesgo grande en lo novelesco y en todo lo narrativamente literario; y hasta en lo poético (recuerdo el largo y bellissimo poema del venezolano Juan Vicente Gerbasi: Mi padre el inmigrante). Y quiero aclarar, que para mí el problema del distanciamiento funciona igualmente para la novela como para cualquier hecho narrativo y poético, en el que incluyo las biografías, las autobiografías, los testimonios, la épica y la lírica; en todos ellos es indudable que hay que usar el distanciamiento; el asunto es que se haga bien, que técnica y conceptualmente se logre a pesar del riesgo; riesgo que nunca se podrá descartar. Este es el caso de los testimonios, cuando un protagonista es también narrador y está contando su vida y el narrador tiene que saber que no es su historia (Conversación con el último norteamericano, de Enrique Cirules, digamos); creo que la técnica siempre va a ser periodística. Más peligroso puede ser el hecho de llevar a un papel la vida misma del autor: una autobiografía (Informe contra mí mismo, de Eliseo Alberto Diego) o un libro de memorias (Confieso que he vivido, de Pablo Neruda, por ejemplo; *El mundo de ayer*, de Stefan Zweig; o *Vivir para contarla*, de Gabriel García Márquez), o en forma de diario (como el de Ana Frank), incluso habría que citar la técnica narrativa que se emplea en determinadas películas en las que el protagonista relata su vida, y que además, la historia que se cuenta obedece a un hecho real. Sea novela, biografía, autobiografía, testimonio, película documental y hasta autorretrato (en la plástica pictórica —Davinci, podríamos añadir), el distanciamiento y la sugerencia literarias son imprescindibles para desarrollar el buen curso de la anécdota.

Por estas razones, reconozco la gran preocupación de Rosa Montero por el distanciamiento; comparto su inquietud, pero sin dejar de tener una mayor libertad por la narrativa en general, y no llegar así a “autoimponerme” ese límite de que (la novela) “no debe tener nada que ver con lo anecdótico de tu pequeña vida”. Ahora bien, confieso que mi “preocupación por este riesgo”, que en Rosa Montero es más bien una “consideración de convencimiento radicalista”, es lo que en mí ha sido la precaución de buscar a mi amigo, el Mano, para que escriba la trayectoria de mi viaje, y así, aunque parezca una contradicción, una paradoja con el planteamiento que he hecho sobre lo que ha dicho la Montero, aseguro más la posibilidad del distanciamiento y de un verdadero resultado literario si es él, el Mano, quien escribe y no yo. Porque yo también la hubiera podido escribir, pero habría corrido un riesgo mayor con la identificación de los personajes concretos a la hora de convertirlos en ficticios.

Junto a la precaución de asegurar el distanciamiento pienso también que entre los dos, el Mano y yo, intentamos hacer que el poder imaginativo de la creación novelística sea mucho mayor, y él y yo podamos trabajar en una atmósfera mezcla de realidad

concreta y realidad imaginativa, que la ficción esté todo el tiempo confundida con la objetividad de los seres y las cosas. Además, es una experiencia muy nueva para mí eso de ir entrando en la mente de mi amigo que, a su vez, se resiste a darse en forma de una copiadora o reproductora. Y en esa lucha (armónica y no antagónica), de las ideas de él con las mías, es en la que yo aseguro verdaderamente la efectividad de una nueva ficción. Debe ser muy curioso cómo trabaja aquí esa intuición misteriosa (del otro que me escribe), nada explicable aún científicamente, y que es lo que le reafirma al creador-otro que las voces, en este caso la mía como protagonista y las de los demás personajes, entren en la mente del Mano, con una fuerza inspiradora. Más tarde, aun si hablara de poesía, indefectiblemente comienza el viaje que el narrador y el poeta hacen al Hades y/o a la Gloria, o viceversa. En el caso de esta novela, *La otra historia de Joel Merlín*, estoy seguro de que el Mano no es el Virgilio que me guía; o yo, Joel, el que guíe al Dante que tampoco sería él, salvando las distancias naturalmente, porque ni él ni yo fuimos reencarnación, ni somos ni seremos de Virgilio y del Dante, ni esta historia es la Divina Comedia, pero aclaro, únicamente los cito por una cuestión de ejemplificar funciones.

Las novelas hacen la suma de los mundos que uno ha visitado o tiene que visitar aún, y más si son biográficas, de la misma experiencia personal que deformamos para convertir el hecho real concreto en una novela, que ya por ser ficción es automáticamente otra historia, me atrevería a decir en este caso: una especie de reencarnación tanto de historias como de personajes (¿suplantación?). Yo como otros escritores, al decir de Rosa Montero, también tengo humildemente el derecho a mis teorías, y una de ellas es la de que cada libro que hacemos es una puerta que abrimos de algo vivido o que vamos a vivir. Esa es probablemente uno de los aspectos que me explica la potencialidad que tiene ese misterio creativo de la palabra dentro de uno. Esa intuición que comienza casi siempre con la duda positiva de que uno es muchas vidas. Por eso un individuo, escritor, es capaz de imaginarse otro, de especular con las existencias de los otros y sentirlas, y esto porque en nuestra naturaleza originaria, por algún motivo, nos hubimos de fragmentar y desprender del Todo, y sin querer o queriendo nos clavamos en este mundo físico; es como que hicimos el viaje al revés; el viaje de la Caída, aunque de hecho trajimos con nosotros la potencialidad del sueño, en su amplísima extensión de categoría divina, en la que entran tanto las pesadillas demenciales como las ensoñaciones paradisiacas... Hasta aquí, esta otra historia que en realidad no tiene fin...

\*Este texto es parte del APENDICE del Libro *La otra historia de Joel Merlín*, de Manuel Gayol Mecías, publicado por Ilíada Ediciones, Berlín, 2021. Esta novela pertenece a su saga narrativa *Crónicas Marjianas*.

# Poemas, de Julio Verne

## (Introducción por Ricardo Manso)

Mundialmente conocido por sus historias extraordinarias y fantásticas, Julio Verne también incursionó en la poesía, legado que recogen antologías y biografías, algunos de los cuales fueron usados a la vez como letra de algunas de las canciones escritas por él y publicados con la partitura musical generalmente escrita por su amigo, Aristide Hignard. Sus poemas dispersos y escritos en dos libros de composición, algunos publicados en antologías y escritos en su época de estudiante, fueron recogidos en un tomo publicado en París en 1989 bajo el título de *Jules Verne. Poésies inédites* por Le cherche-midi éditeur. Los originales se encuentran disponibles en la Biblioteca Municipal de Nantes.

*Jules Verne. Poésies inédites*, tiene un total de 252 páginas y agrupa los siguientes cuadernos:

Libro Primero: Hésitation (1847) / Paraphrase du psaume 129 (1847) / Damoiselle et damoiseau. Escrito (abril de 1847) Otra versión de este propio poema fue escrito por Julio Verne, bajo el título A la nouvelle mariée / Caroline (manuscrito fechado el 27 de abril de 1847, disponible en la Biblioteca Pierpont Morgan de la ciudad de Nueva York y publicado por Jean-Michel Margot y Stephen Michaluk Jr., con el título Un manuscrit inconnu de Jules Verne, en el Boletín de la Sociedad Julio Verne perteneciente a los meses de julio a septiembre de 1997, número 123, páginas 11 a la 17) / Acrostiche. (abril de 1847) / J'ai donc mal entendu (abril de 1847) / Poema sin título. Le cancan. (abril de 1847) / Soneto. L'attente du simoun (abril de 1847) Balada. Jupiter et Léda. (abril de 1847) / La vapeur (abril de 1847) / L'oméopathie (abril de 1847) / La fille de l'air (abril de 1847) / L'attente (abril de 1847) / Villanesca. Ma douce amante, pourquoi. (abril de 1847) / Poema sin título. Le silence dans une église (abril de 1847) / Soneto. La sixième ville de France (abril de 1847) / Soneto. Plutus premier, roi de France (abril de 1847) / Soneto. Ton esprit qui désarme (abril de 1847) / Poema sin título. Rondeau redoublé (abril de 1847) / Naissance de la corruption (julio de 1847) / Le cabinet du 29 octobre (julio de 1847) / Canción. A Herminie (julio de 1847) / Je te vois tout en larmes (julio de 1847) / Poema sin título Quel aveugle! (julio de 1847) / A la potence (julio de 1847) / Rondó. Affaire Praslin (agosto de 1847) / Soneto. Un bien vieil habit (agosto de 1847) / Canción. Lay (agosto de 1847) / Le monde n'est qu'un grand billard (agosto de 1847) / Poema sin título. Chanson de gabiers (diciembre de 1847) / Le pouvoir maintenant regrette (diciembre de 1847) / Poema sin título. L'orpheline au couvent (diciembre de 1847) / Le chien fidèle aboie (diciembre de 1847) / Poema sin título. La mort (diciembre de 1847) / Soneto. Le Koran (diciembre de 1847) / On voit dans le Koran (diciembre de 1847) / Soneto. Poema sin título Chatterton (diciembre de 1847) / Elegía. L'hôpital (diciembre de 1847) / Soneto. La lune (diciembre de 1847) / Soneto. L'adieu à une dame (diciembre de 1847) / Soneto. Herminie, Herminie! (diciembre de 1847) / Soneto. Le jeudi saint à ténèbres (abril de 1848) / Madame C.... (abril de 1848) / Monsieur \*\*\* a beaucoup d'enfants (abril de 1848) / Poema sin título. La nuit (abril de 1848) / A l'hôpital (abril de 1848) / Rondó. O toi, que mon amour (abril de 1848) / Poema sin título. Tempête et calme (abril de 1848) / Le génie (abril de 1848) / Soneto.

Parodi (julio de 1848) / Chanson d'argot (julio de 1848) / Quel cerveau singulier (julio de 1848) /  
Libro Segundo: Douleur (julio de 1848) / L'amour et l'amitié (julio de 1848) Poema

Poemas de Julio Verne

Silencio de una iglesia

En uno de los lados de la nave, inclinando su húmeda urna,  
La noche deja caer la sombra triste de la tarde;  
Caza insensiblemente la modesta claridad diurna;  
Y la bóveda se duerme sobre el negro pilar.

El silencio penetra solo bajo el arco taciturno,  
La ojiva en los pardos vitrales no se deja ver;  
El frío altar se arroja con su vestido nocturno;  
El órgano se apaga; ¡todo duerme en el sagrado dormitorio!

A MI QUERIDA Madre

Corre, oh, mi pequeño en los brazos de tu madre  
Sufrimientos y languidez, pena, dolor amargo,  
Para darte la vida, todo lo ha soportado  
Y nueve meses en su seno tu madre te ha llevado  
Cerca de su cuna, ¿no ha velado sin cesar  
A ese tierno pequeño, el objeto de su ternura?  
Separa con cuidado durante tu dulce sueño  
El insecto que pudiera herir tu cuello bermellón

¡Qué gran fatiga ha soportado!  
¡Qué de cuidados para su hijo en su primer año!  
Después cultiva con esmero su espíritu  
Le enseña la virtud, lo dirige, lo instruye.  
Eso es lo que te ha hecho tu bondadosa madre.  
Pruébale mi pequeño este reconocimiento  
Que debe inspirarte a dar cuidados tan generosos  
Que ese día entre todos le sea el más feliz.

Vacilación

Esa que amo tiene grandes ojos  
bajo las castañas pupilas;  
Esa que amo bajo los Cielos  
es bella entre las bellas.  
Ella brilla, embellece mis días,



¡Oh! si estuviera allá,  
mi Dios, me gustaría verla siempre  
Esa que amo.

Esa que amo, es muy dulce verla,  
s dulce escucharla;  
Su mirada fija en el corazón la esperanza  
que su voz hace comprender.  
¿Será para mí todo su amor,  
para mí solo, para mí mismo?  
Si amo, es que la veo  
esa que amo.

Cerca de ella, ¡ay! siento  
una dulce emoción

Ausente, hacia ella en mis sentidos  
algo me empuja.  
Para mí en el fondo de su corazón  
si fuese de la misma manera  
¿Le daría una mirada extraviada?  
Esa que amo

Esa que amo, ¡ay! ¡Ay!  
Cuando sea su turno, ¿me amaré?  
No lo sé; no le he dicho  
que su ojo brilla.  
¿Es para mí que brilla así?  
¡Felicidad suprema!...  
Además, ¿lo enciende ella también?  
Esa que amo  
si burlando mi inocencia  
por su hipocresía,  
¡Se sirve de su belleza  
Para quitarme mi vida!  
¿Su corazón podrá ser así de negro?  
¡Oh! ¡No, esa es una blasfemia!  
¡Un blasfemo!... no hace falta más que ver  
Esa que amo.

No, no, amor, amor en nosotros  
porque al hacerte mujer,  
Dios, le doy mi agradecimiento de rodillas,  
te di mi alma.  
¡Corre! me uno a tus pasos  
En mi extremo ardor...  
Quizás, no me ame,  
Esa que amo.

## Tempestad y Calma

La sombra  
Sigue  
Sombría  
Noche;  
Una  
Luna  
Clara  
Destella.

Tranquilla  
El aire puro  
Destila  
El azul celeste;  
El sabio  
Alquila  
Viaje  
¡Por supuesto!

La atmósfera  
De la flor  
Regenera  
El olor,  
Se incorpora,  
Evapora  
Para la aurora  
Su olor.

En ocasiones la brisa  
De los verdes olmos  
Pasa y se estrella  
En las dulces ramas  
En el fondo del alma

En el silencio, un paso resuena sobre el suelo;  
Todo se despierta, y el sonido extiende su espiral,  
El órgano gime, el altar tiembla bajo ese ruido.

El pilar lo repite en su cavidad sombría;  
El arco lo retransmite, y se agita en la sombra...  
¡Después todo se desvanece, todo muere, y vuelve a caer la noche!

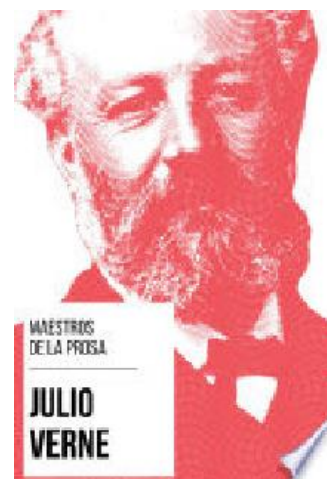
sombra

sigue

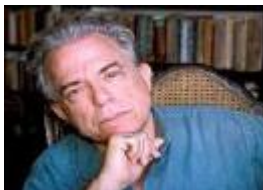
sombría

noche;

una  
luna  
clara  
destella.  
Tranquila  
el aire puro  
destila  
el azul celeste;  
el sabio  
alquila  
viaje  
¡Por supuesto!  
La atmósfera  
de la flor  
regenera  
el olor,  
se incorpora,  
evapora  
para la aurora  
su olor



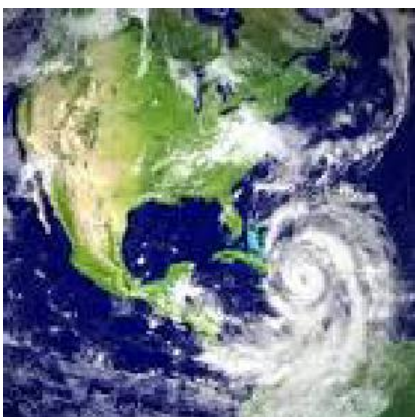
# NOTICIAS



\*El año 2023 ha sido testigo de la partida de grandes escritores. El dramaturgo, novelista, cuentista, poeta y ensayista cubano Antón Arrufat, Premio Nacional de Literatura (2000), falleció este domingo, a los 87 años. Natural de Santiago de Cuba, estudió Filología en la Universidad de La Habana. En 1968 obtuvo el premio José Antonio Ramos de la Unión de Escritores y Artistas (UNEAC) por su polémica pieza de teatro *Los Siete contra Tebas*, que le valdría un silencio editorial luego de los años del Quinquenio Gris, y que no sería estrenada hasta 2007. Además de esta obra, Arrufat fue autor de las colecciones de cuentos *¿Qué harás después de mí?* y *Los Privilegios del Deseo*, así como de la novela *La noche del Aguafiesta*, Premio de la Crítica Literaria en el 2000. Miembro de la Academia Cubana de la Lengua, trabajó también en el magazine *Lunes de Revolución*, y fundó y dirigió durante cinco años la revista Casa de las Américas.

También fue noticia el fallecimiento en Madrid a los 80 años de edad el periodista, ensayista y narrador cubano Carlos Alberto Montaner. Víctima de una penosa y rara enfermedad llamada “Parálisis Supranuclear Progresiva” (PSA) que afecta a 3 de cada 100,000 personas en todo el mundo, optó por morir de “muerte asistida”, como comúnmente se conoce a la eutanasia. Nacido en La Habana en 1943, emigró por razones políticas con apenas 15 años de edad. Más conocido dentro de Cuba por el tamiz ideológico que acompañó su labor periodística y politóloga, fue un reconocido ensayista y novelista que llevó su fervor por Cuba a su obra como tema recurrente, lo que le hizo fundar la editorial “Playor” en Madrid, para difundir ensayos de ese talante. Además de valiosos ensayos, publicó las novelas *Perromundo*, Ediciones 29, Barcelona, 1972 (varias reediciones); *La trama* (Plaza & Janés, 1987 y reedición con el título *1898. La Trama*, Planeta, 2000); *La mujer del Coronel*, Alfaguara, 2011, entre otras. Obtuvo numerosos Premios internacionales, tales como: Orden Rubén Darío en Grado de Gran Oficial (2006, Nicaragua) Doctor Honoris Causa en Ciencias Sociales por la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala (2007) y Profesor honorario de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (2004).

Otra noticia conmovedora fue el fallecimiento en París a la edad de 94 años del escritor checo Milan Kundera. Junto con Kafka y Havel, fue uno de los autores de la República Checa con más fama fuera de su país. El novelista, nacido en Moravia el 1 de abril de 1929 e hijo del pianista y musicólogo Ludvik Kundera, escribió su obra maestra *La insoportable levedad del ser* en 1984. El libro narra la fragilidad del destino de una persona. Kundera emigró a Francia en 1975 después de ser condenado al ostracismo por criticar la invasión soviética de Checoslovaquia en 1968. El autor ganó elogios por su estilo que representa temas y personajes que flotan entre la realidad mundana de la vida cotidiana y el elevado mundo de las ideas.



**\*\***Nos complace informar que el profesor e investigador cubano Luis Enrique Ramos Guadalupe, miembro de la directiva de la Cátedra de Estudios Culturales Vivarium, obtuvo el XIII Premio Juan Andrés de ensayo e investigación en ciencias humanas, correspondiente a 2022, por su obra “De Meteorología y huracanes: Benito Viñes, un científico español en Cuba”. Especializado en Historia de la Ciencia y, en particular, en la obra de Benito Viñes, a cuyo estudio ha realizado importantes contribuciones, Luis Enrique Ramos Guadalupe (La Habana, 1955) ha sido profesor de

Ciencias y de Geografía y ha desempeñado funciones en el Museo Nacional de Historia de las Ciencias “Carlos J. Finlay”, en la Academia de Ciencias de Cuba y en la Fundación Fernando Ortiz (tomado de la Agencia *EFE*).

**\*\*\*** Escolares de tres continentes, unidos en el Proyecto Internacional “Eratóstenes” que lleva ya varios años en activo, aciertan al medir el radio de la Tierra. En el proyecto “Eratóstenes” ha colaborado el Instituto de Ciencias Matemáticas (ICMAT), el Instituto de Astrofísica de Canarias (IAC), la Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca, Argentina) y la actual Biblioteca de Alejandría. Los jóvenes estudiantes de España, Argentina y Nueva Caledonia se unieron para repetir el experimento que hiciera el astrónomo griego Eratóstenes hace 22 siglos y han obtenido una medida que se desvía solo unos 10 km del valor real. Con un gnomon (un palo vertical sobre una tabla horizontal), anotando la sombra proyectada y realizando sencillos cálculos, el matemático y astrónomo griego Eratóstenes de Cirene (276-194 a. C.), quien llegó a dirigir la antigua Biblioteca de Alejandría, logró medir el tamaño de la Tierra con bastante precisión. Siguiendo su método científico, alumnos de colegios e institutos de Extremadura y Canarias en España, Bahía Blanca en Argentina y Nueva Caledonia (territorio insular francés en el Pacífico) han conseguido “resultados sorprendentes, teniendo en cuenta que ha sido un experimento llevado a cabo por escolares”, explica Jesús Manuel Carballar Álvarez, profesor del IES El Pomar en Jerez de los Caballeros (Badajoz), desde donde se ha promovido el proyecto. Teniendo en cuenta que la Tierra se encuentra achatada por los polos, y que el valor aceptado o teórico del radio polar es de 6356,8 Km y el del radio ecuatorial de 6378,1 km, los alumnos y alumnas se han aproximado bastante. El ejercicio se realizó el 20 y 21 de marzo, durante el equinoccio de primavera. En ese momento el Sol se sitúa justo encima del ecuador terrestre y los ángulos que midieron los estudiantes en determinadas horas coincidían con la latitud en la que se encontraban. Para tomar las medidas y realizar los cálculos del radio de la Tierra, los estudiantes emplearon los programas Stellarium y Google Earth, luego compartieron los datos en una hoja de cálculo, realizaron videoconferencias desde tres continentes y, finalmente, este mes de mayo han presentado los resultados definitivos. Además, investigaron sobre la figura de Eratóstenes y trazaron la ruta –también en Google Earth– de la primera vuelta al mundo llevada a cabo por Juan Sebastián el Cano, considerada la culminación y demostración última de la esfericidad terrestre.

Para estimar el radio de la Tierra hace más de 22 siglos, Eratóstenes de Cirene, estudió las sombras en dos lugares alejados cuando el Sol alcanza su mayor altura en el cielo, es

decir, en el mediodía solar del solsticio de verano. Sabía que en ese momento en la ciudad de Siena (actual Asuán, en Egipto) los rayos solares caían perpendicularmente porque veía su reflejo en un profundo pozo de la ciudad. Sin embargo, en Alejandría, los obeliscos y su bastón clavado en el suelo proyectaban una pequeña sombra. A partir de las inclinaciones de las sombras, calculó el ángulo entre los rayos del Sol y la vertical de Alejandría ( $7, 2^\circ$ ) en el solsticio de verano y estimó la distancia hasta Siena (unos 5.000 estadios, un poco más de 800 km). Por una simple regla de tres ( $72^\circ/360^\circ = 800/x$ ) pudo calcular que la longitud de la circunferencia de nuestro planeta debía ser alrededor de 39.750 km actuales. Teniendo en cuenta que el perímetro de la circunferencia es  $2\pi r$ , obtuvo un valor para el radio de la Tierra de unos 6.267 km, apenas cien kilómetros menos que el real.

(tomado de Enrique Sacristán, [www.agenciasinc.es](http://www.agenciasinc.es), 26/5/2023 10:15 CEST)

\*\*\*\* El domingo 18 de junio de 2023 alcanzó titulares la noticia de un pequeño sumergible experimental desaparecido. A bordo iban cinco personas que intentaban ver de cerca el pecio del célebre *Titanic*. Aún están en marcha las investigaciones de las autoridades marítimas canadienses y estadounidenses, en tanto se sustenta como hipótesis la implosión de la nave por una falla estructural, ocurrida 1h y 45m después de iniciarse el descenso. Un submarinista experto nombrado David Lochridge ha declarado que el domo-visor del *Titan* solo estaba certificado hasta 1 300 m de profundidad, y como esa han sido señaladas otras “irregularidades” que están aún por dilucidar.

Para comprender lo que sucedió al *Titan* y a sus pasajeros, debemos aproximarnos al entorno existente alrededor de los restos del *Titanic*: ante todo, sabemos que la presión atmosférica estándar en la superficie de la tierra equivale a 1013 hectoPascles; mientras, en torno a la nave hundida, la presión del agua alcanza 400 mil hectoPascles. En otros términos: si al nivel del mar cada uno de nosotros soporta sin saberlo el peso de una columna de aire que presiona 10 toneladas por metro cuadrado, a la profundidad del *Titanic* el océano ejerce una presión equivalente a 4000 toneladas por metro cuadrado. Con esto queda demostrado que contra las fuerzas de la naturaleza no valen los titanes del siglo XX, ni los del siglo XXI.

\*\*\*\*\* Este año ha sido pródigo en homenajes, pues se conmemoraron los 75 años de fundado el Ballet Nacional de Cuba bajo la égida de Alicia, Fernando y Alberto Alonso, además del memorable debut de nuestra eterna *Prima Ballerina Assoluta* en el rol de Giselle, para convertirse en un mito imperecedero de la Danza mundial. Muchos fueron los actos en tal sentido, entre exposiciones fotográficas y pictóricas, charlas didácticas, cancelaciones filatélicas por ambas fechas conmemorativas y la función del 28 de octubre que recorrió momentos coreográficos que marcaron el derrotero de la compañía y donde se presentaron artistas invitados y bailarines cubanos que integraron el colectivo. Como un modo de acentuar esta noticia, presentamos la conferencia que el Dr. Jesús Dueñas, crítico de arte, impartiera en el Centro Loyola en el mes de noviembre para recordar, a través de la mirada del psicólogo que también es, una de las funciones de Alicia como Giselle y como Lydia, otro de los ballets inolvidables.



**Alicia Alonso: aniversario 103 de su natalicio**  
Dr. Jesús Dueñas Becerra  
Miembro Activo  
Consejo Internacional de la Danza (CID-UNESCO)

Buenos días, bienvenidos estimados amigos, fervientes admiradores de la vida y la obra de la *prima ballerina assoluta* Alicia Alonso, directora general del Ballet Nacional de Cuba, Patrimonio Cultural de la Nación, y miembro de honor del Consejo Internacional de la Danza, hasta su lamentable deceso, acaecido hace 4 años.

Hoy nos hemos reunido en este sagrado recinto para evocar su sagrada memoria por tres razones fundamentales: el aniversario 103 de su natalicio, las ocho décadas de su *debut* artístico-profesional en el ballet romántico *Giselle*, y los 75 años de la fundación de su obra cumbre: el Ballet «Alicia Alonso», devenido Ballet Nacional de Cuba después de 1959.

Mi sentido homenaje a esa gloria de la cultura cubana y universal consta de dos partes: la primera, registra la impresión que, como profesional de la salud mental, me produjo ver bailar por primera vez a la *eximia ballerina* esa joya del ballet romántico de todas las épocas y todos los tiempos; y la segunda, sintetiza una clase magistral de psicopatología clínica aplicada al exquisito «arte de las puntas», del que Alicia fuera, es y será su máxima expresión estético-artística en todo el planeta.

«Alicia es Giselle y Giselle es Alicia», No creo, honestamente, que —en la lengua cervantina— haya una frase como la del crítico inglés Arnold Haskell, que «atrape» con mayor precisión y exactitud el «arte inimitable» —al decir lezamiano— de Alicia Alonso.

A través de este testimonio, escapado del alma, al igual que la música y la poesía, quiero reflejar —desde una óptica eminentemente objetivo-subjetiva— la impresión que me produjo ver danzar a la *eximia ballerina* en la sala «García Lorca» del Gran Teatro de La Habana (hoy «Alicia Alonso»), en los lejanos días del año 1974.

Estaba yo recién llegado a la carpenteriana «Ciudad de las Columnas», donde conocí a un amante de la danza clásica, y específicamente, fiel seguidor de la fecunda trayectoria artístico-profesional de Alicia, Mirta Plá, Josefina Méndez, Loipa Araujo y Aurora Bosch, las cuatro joyas del ballet cubano y universal, así como de todas las figuras «clave» —en aquella época socio-histórica— del Ballet Nacional de Cuba (BNC), Patrimonio Cultural de la Nación.

En uno de nuestros «encuentros formalmente informales», ese amigo me invitó a ver bailar a Alicia Alonso, quien interpretó el papel protagónico del ballet romántico *Giselle*, en el vetusto Coliseo de La Habana Vieja, donde entré por primera vez, y quedé deslumbrado con la fastuosidad de ese edificio decimonónico, pero mucho más cuando vi a aquel *ser alado* aparecer en el proscenio de la sala «García Lorca» para prestarle pie y alma a la inocente campesina germana, que muere como consecuencia de un desengaño amoroso.

Como psicólogo —no como cronista del BNC, que todavía no lo era, ni siquiera soñaba serlo— lo que más me impresionó de Alicia fue el hecho de que estaba tocada por el

*ángel de la gracia o de la jiribilla*, según José Lezama Lima (1910-1976), porque hay que estar bendecido por el «Espíritu Universal», por los dioses del Olimpo o por los *orishas* afrocubanos, para concluir el primer acto con la caracterización impecable del deceso de Giselle; escena donde Alicia fusiona en cálido abrazo técnica académica, depuradísima, y magistral interpretación teatral, con una sólida base en la psicopatogénesis de un cuadro psicótico agudo, cuyo desenlace es el encuentro con *Tanatos* (la muerte, en el vocabulario psicoanalítico ortodoxo).

No había rebasado aún los efectos emocionales desencadenados por esa hipnotizadora interpretación, cuando apareció Alicia, convertida en una *Willis*, personaje etéreo, fantasmal, para danzar con su amado duque de Silesia, encarnado —en aquella función— por el primer bailarín Jorge Esquivel, hasta hacerlo fallecer por mandato expreso de la despiadada *Reina de las Willis*.

Las sensaciones que generó en mi mundo interior ese abrupto cambio, acaecido en el segundo acto de esa joya del arte danzario de todas las épocas y todos los tiempos, y en el que Alicia deja de ser la dulce doncella enamorada para transfigurarse en un espectro, son similares a las que provoca un encantamiento, embrujo o hechizo.

No sé por qué curiosa asociación libre, mi archivo mnémico evoca las palabras del ilustre autor de *Paradiso*, al referirse a Alicia Alonso: «[...] no ha tenido que formar una escuela [aunque la creó, junto a los maestros Fernando y Alberto Alonso, y es —sin duda— una de las mejores del orbe], bastaba su ejemplo, como decía una gran bailarina española: *yo enseñé bailando* [...]».<sup>1</sup> No existe la más mínima objeción: Alicia enseñó bailando durante toda su fecunda existencia terrenal.

No creo necesario señalar que salí del teatro fascinado con la forma *sui generis* de danzar de la cubanísima Alicia, y le agradecí a mi amigo balletómano que me hubiera proporcionado ese inefable placer estético, que sería el preámbulo de lo que, casi tres décadas después, devendría mi pasión profesional por el «arte de las puntas».

El punto focal o eje central de esta segunda parte gira alrededor del ballet *Lydia*, estrenado en 1951, y dedicado a una joven, que Alicia conocía, y que padecía una grave afección psíquica.

En la década de los 80 de la pasada centuria, el artista de la plástica, diseñador gráfico y escénico, Ricardo Rey Mena, laureado con la Orden «Félix Varela» de Primer Grado, que otorga el Consejo de Estado de la República de Cuba, me solicitó la búsqueda de una entidad neuropsíquica que se adaptara a las excepcionales potencialidades histriónicas de la *eximia ballerina*, quien había decidido reponer el ballet *Lydia*, luego de más de tres décadas de su estreno mundial.

Después de hacer una revisión exhaustiva entre las grandes entidades neuropsíquicas, y sin perder de vista las magistrales condiciones técnico-interpretativas que identificaran a Alicia Alonso en cualquier escenario nacional o foráneo, elegí la *psicosis histérica* como la entidad nosográfica idónea para que Alicia le prestara pie y alma al personaje de Lydia, en ese contexto coreográfico-dramatúrgico por excelencia.



# Colaboradores

**Luis Calzadilla Fierro** (La Habana, 1947) Especialista de Primer y Segundo Grado de Psiquiatría. Doctor en Ciencias Médicas. Profesor Titular Consultante de Psiquiatría de la Universidad de Ciencias Médica de La Habana y del Departamento de Salud Mental de la Habana Vieja. Miembro de la Sociedad Cubana de Psicología de la salud y miembro numerario de la Sociedad Cubana de Historia de la Medicina. Es autor del libro *Yo soy el Caballero de París*, editado por la Diputación de Bajadoz (2002) y reeditado por Ediciones cubanas (2017).

**Jesús Dueñas Becerra** (Cienfuegos, 1945). Médico psicólogo y crítico de arte. Fue profesor-asesor del Hospital Psiquiátrico de La Habana. Ejerce el periodismo en diferentes medios nacionales de prensa. Es miembro, entre otros, de la Asociación de Cine, Radio y Televisión de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), de la Comisión de Prensa de la Asociación Cubana de Naciones Unidas (ACNU). Socio Honorario de la *Scuola Romana Rorschach*, y miembro activo del CID-UNESCO.

**Manuel Gayol Mecías** (Las Tunas, 1945) . Licenciado en Lengua y Literatura Hispánicas por la Universidad de La Habana. Narrador, poeta, compilador, ensayista y crítico literario. Fue investigador literario en Casa de las Américas y especialista en la Casa de Cultura de Plaza de la Revolución. Editor y Copy Editor por más de 20 años en periodismo, en *La Opinión*, *País y Mundo* (Los Ángeles, California). Ha cursado estudios de posgrado en la Universidad de Oviedo (España) sobre emigración española en Sudamérica. Entre otros, ha publicado los libros *Retablo de la fábula* (Poesía, Letras Cubanas, 1989); *Valoración Múltiple sobre Andrés Bello* (Compilación, Casa de las Américas, 1989); *El jaguar es un sueño de ámbar* (Cuentos, Centro Provincial del Libro de La Habana, 1990); *Retorno de la duda* (Poesía, Vivarium,

1994). Ha obtenido numerosos premios: Premio de Cuento Luis Rogelio Nogueras (1990); Concurso Hemingway de Cuento (1991) y Premio de Cuento UNEAC (1992). Premio de Cuento Enrique Labrador Ruiz (2004) del Círculo de Cultura Panamericano, de Nueva York, por *El otro sueño de Sísifo*. Actualmente es Director y Editor de la revista electrónica *Palabra Abierta* y miembro de la Academia Cubana de Historia en el exilio, a la vez que Presidente de su capítulo en California.

**Víctor Bruno Henríquez Pérez** (Holguín, 1947) Investigador, escritor y divulgador de las ciencias. Licenciado en Geofísica por la Academia de Ciencias de Cuba Especializado en Geomagnetismo, Física del Espacio e Instrumentación (URSS), y Aerodinámica de las construcciones (Hungría), entre otras. Fundador del Instituto de Geofísica y Astronomía. Miembro de la Sociedad Cubana de Física (vicepresidente de Energías renovables de 1997 a 2007), la World Ekistics Society, la UNEAC, la UNAICC; fundador y miembro de la junta directiva de Cubasolar (*Sociedad Cubana para la Promoción de las Fuentes Renovables de Energía y el Respeto Ambiental*). Se ha especializado en Geomagnetismo, medio interplanetario, física ambiental y la filosofía de las ciencias. Ha publicado entre otros muchos libros: *Ventilación natural* (La Habana, 1985); *Aerodinámicas de las percepciones* (México, 1992); *La percepción del tiempo según diferentes culturas. Repensando las temporalidades* (Cuba 2022). Escribe ciencia ficción y ha publicado valiosos textos del tema. Mantiene cada año los espacios de cine y cultura científica “La cinta de Moebius” en el planetario de La Habana, e “Imaginación y Ciencia”, en Holguín. Ha impartido cursos y conferencias de sus especialidades en Cuba, México, Estados Unidos, Canadá, Alemania, España, Francia, Suecia, Finlandia, Haití, Puerto Rico y Argentina.

Ha participado en congresos internacionales en Cuba, Hungría, Estados Unidos, México, Japón, Canadá, Brasil y Argentina. Investigador y asesor en proyectos científicos de Cuba y el extranjero con las correspondientes publicaciones científicas y productos audiovisuales. Tiene diversos espacios radiales “Noticias del Futuro” en la revista científica “Cuba 460” y “¿Qué dice la ciencia?” Es además una presencia frecuente en la televisión donde además presentó durante más de 10 años el espacio “Ciencia y Ficción”. En la Web mantiene las páginas “Universo Energético” en Habana Radio y “Gravitaciones” en Cubaliteraria.

**Ricardo Manso Jiménez** (Remedios, 1953). Trabaja como investigador en el Instituto de Meteorología CITMA. Máster en Análisis Ambiental y Ordenamiento Geoecológico. Facultad de Geografía, UH. Diplomado en Pensamiento de la Complejidad. Instituto de Filosofía, 2005. CITMA. Diploma en Estudios Avanzados en Ecología 2006. Universidad de Alicante. España. Ha dado conferencias en maestrías y profesor en Diplomados. Tiene publicaciones nacionales e internacionales, tanto en artículos científicos como de divulgación.

**Alfredo C. Martínez Gutiérrez** (La Habana, 1952). Master en Educación por el Arte-ISA, 2012. (La imagen artística). Diplomado en Pedagogía y Psicología-ISA, 1999. Ha impartido cursos y conferencias sobre Historia de Cuba, así como sobre los medios audiovisuales, en Cuba y España, además realiza investigaciones históricas. Es jefe del Departamento de Medios Audiovisuales y Documentación de la Facultad de Música del Instituto Superior de

Arte (ISA).

**Luis Enrique Ramos Guadalupe** (La Habana, 1955). Profesor de Ciencias (1976) y de Geografía (1979). Sus temas de investigación han tratado sobre Historia de las Ciencias y en particular Meteorología y Astronomía. Es Coordinador de la Comisión de Historia de la Sociedad Meteorológica de Cuba. Ha trabajado como especialista en el Museo Nacional de Historia de las Ciencias “Carlos J. Finlay”, como asesor de la Presidencia de la Academia de Ciencias de Cuba, Y como investigador en la Fundación “Fernando Ortiz”.

